ELECTIVO HUMANISTA

2026

REVISTA DE PATRIMONIO Y MEMORIA

COLEGIO
GABRIELA MISTRAL
DE COQUIMBO



Patrimonio y memoria

Calle Abtao # Coquimbo
https://colegiogabrielamistralcoquimbo.cl/

Editora de redacción
Karin Cortés Rodríguez

Directora editorial
Karin Cortés, Constanza Pérez.

Director de contenido
Martina Espinosa
Sofía Rojas

Escritores colaboradores

Constanza Pérez, Demian Madrid, Vannia Esquivel, Bastian Espinoza, Matías Saldías, Sophia López, Ethan López, Sophia Mery, Amariel Paredes, Stefania Ramírez, Antonella Olivares, Mathias Santander, Diego Rivera, Mya Valdivia, Raimundo Bustos, Maura Ruiz, Ithiel Campos, Amy Castillo, Josefa Briceño, Florencia Araya, Anaís Navarro, Anaís Arancibia, Giuliana Aguilera, Martina Espinosa, Thayra Carvajal, Carol Villarroel, Sofia Rojas, Isidora Sotomayor, Benjamín Callpa, Emilia Hidalgo, Isidora Sotomayor, Sofia Miranda, María Castillo, Juan Saavedra, Damián Escobar, Constanza Ardiles, Constanza Vasquez, Isidora Gallardo, Nicolás Araya, Cristobal Espinoza, Martin Guerrero

COLABORADORES

Alí Manouchehri

Exfutbolistay político chileno, actual alcalde de la comuna de Coquimbo desde 2021.

Abraham Schneiderman

Dueño es el reconocido químico farmacéutico y exconcejal Abraham Schnaiderman Volosk

Juan Guillermo Silva
Profesor de Historia y Geografía

René Araya Morgado

Destacado músico andacollino, director del orfeón municipal Los Menas.

Javiera Álvarez
Profesora de Historia y Geografía

TABLA DE CONTENIDOS

Una ciudad que recuerda · Patrimonio y memoria de Coquimbo
Editorial

El patrimonio de nuestra ciudad es algo que nos une.

Columna de opinión
El centro de Coquimbo: un espacio que no podemos dejar morir.

Coquimbo, un puerto con historia
Minería, comercio y transformaciones de la ciudad.

Pueblos originarios
Los Changos: una cultura ligada al mar.

Arquitectura que cuenta historias
Fuerte Lambert · Estadio Francisco Sánchez Rumoroso · Cruz del Tercer Milenio · Iglesia de Guayacán.

La Pampilla de Coquimbo
Historia, tradición y encuentro familiar.

Plaza de Armas de Coquimbo
Corazón de la vida ciudadana.

Andacollo: fe, tradición y memoria
La Fiesta de la Virgen del Rosario y su patrimonio vivo.

Coquimbo y la figura del corsario
Tesoros, historia y rebeldía en el puerto.

Madera, sal y memoria
El renacer del Barrio Inglés de Coquimbo.

Humedal El Culebrón
Naturaleza y vida en medio de la ciudad.

Memoria y democracia
La dictadura en la Región de Coquimbo y el Memorial Mirador de los Ángeles.

Farmacia Peralta
Más de un siglo de historia al servicio de Coquimbo

Alcalde Alí manouchehri
Coquimb memoria, identidad y patrimonio

Coquimbo Unido: orgullo pirata
La historia del mejor campeón.

Los Mena: la música que mantiene vivo el corazón de Coquimbo
Historia, tradición y memoria musical porteña.

Leyendas de Coquimbo
Misterios que habitan en la memoria del puerto.

Palabras de una humanista
Una reflexión sobre el patrimonio, la identidad y la memoria.



Editorial

El patrimonio de nuestra ciudad es algo que nos une y pone en valor cultural a nuestra zona, caracterizada por sus paisajes arquitectónicos únicos y llenos de historia.

Estimados lectores, con esta revista no solo se busca difundir y reconstruir los aspectos de la antigüedad de nuestra tierra, sino recalcar la importancia de la cultura en la zona y cómo esta ha intervenido en nuestra vida a lo largo del tiempo. Además, busca arraigar un sentido de pertenencia que les permita sentir orgullo de nuestra ciudad.

Nuestra historia es larga y sigue gracias a grandes figuras que tenemos como representantes de la región y comunidades fieles al cuidar nuestro patrimonio y seguir tradiciones. Por ende, se les da las gracias por la permanente y próspera pertenencia hacia la vida en la zona y por tomar la importancia que se debe a la costa, fauna, flora y prójimos que habitan este sector, quienes comparten distintas memorias locales, desde arquitectura y marítima hasta tradiciones, identidad y leyendas.

Estos son rasgos importantes para fortalecer y compartir una cohesión social generada por lazos de empatía y solidaridad que tanto nos caracteriza. La memoria social no es solo mirar el pasado por nostalgia, sino para construir comunidades más conscientes y unidas, evitando perder tradiciones, conocimientos e historias típicas recopiladas desde siglos.

Espero que con esta revista cada una de las personas locales de esta zona se sienta orgullosa de nuestra Región de Coquimbo e insista en seguir protegiendo nuestra cultura.

Los invito a leer cada una de estas páginas, plagadas de relatos y legados que siempre han sido una fortaleza plena y necesaria en el proceso histórico y cultural, al ser una motivación diaria.

Constanza Pérez





El centro de Coquimbo: un espacio que no podemos dejar morir

Demian Madrid

El centro de Coquimbo se encuentra abandonado en la actualidad; el sector centro de Coquimbo, desde El Empalme hasta el Barrio Inglés, ha sufrido un progresivo abandono por parte de su municipalidad.

Como ciudadana del puerto, no puedo evitar preocuparme por el notorio deterioro que ha experimentado el centro de Coquimbo durante los últimos años. Su decaído comercio, la escasa seguridad y el descuido de algunas de sus fachadas reflejan, a mi parecer, la falta de preocupación que existe por este sector. Esta situación ha provocado que el centro pase de ser uno de los principales ejes comerciales, lugares de reunión y espacios de vida bohemia de la ciudad, a convertirse en calles cada vez menos transitadas.

Un claro ejemplo de esta situación es la concentración de actividades comerciales y recreativas en otros sectores de la ciudad, como el Mall Vivo y La Pampilla. La presencia de estos espacios ha contribuido a desplazar parte de la actividad que anteriormente se desarrollaba en el centro, situación que puede observarse en el cierre de tiendas y en la dificultad para mantener nuevos negocios.

Otro ejemplo es la pérdida de la vida nocturna del Barrio Inglés. Este sector pasó de albergar un importante ambiente de ocio y reunión para los jóvenes, con múltiples bares y discotecas, a contar con muchos menos espacios de este tipo. Las dificultades relacionadas con la seguridad y las restricciones de funcionamiento han contribuido a esta transformación, dejando en la memoria colectiva de quienes vivieron su época de mayor actividad el recuerdo de un barrio muy diferente al actual.

Esta transformación no solo representa un cambio en la actividad comercial o nocturna de Coquimbo. También significa la pérdida progresiva de espacios que forman parte de la memoria de sus habitantes. Las calles, edificios, negocios y lugares de encuentro también cuentan una parte de la historia de la ciudad.

Por eso, considero que no podemos quedarnos de brazos cruzados frente a esta problemática. Una alternativa sería recuperar el centro como espacio de encuentro mediante la realización de ferias, actividades culturales y eventos, especialmente en fechas en que tradicionalmente las personas se reúnen en la ciudad. También sería necesario invertir en la recuperación de las fachadas y mejorar las condiciones de seguridad del sector.

El centro de Coquimbo ya no es lo que fue antes, pero eso no significa que deba quedar en el abandono. Recuperarlo no significa solamente mejorar sus calles o edificios; significa también recuperar espacios que forman parte de la memoria de los coquimbanos y devolverles la posibilidad de ser nuevamente lugares de encuentro.

“Como humanista, me quedo con la idea de que conocer nuestro pasado nos ayuda a entender quienes somos hoy. Y como coquimbana, me quedo con el orgullo de saber que pertenezco a una ciudad con una historia especial y que, a través de esta revista, nosotros también estamos ayudando a mantenerla viva”.

-Palabras de una humanista, Martina Espinosa

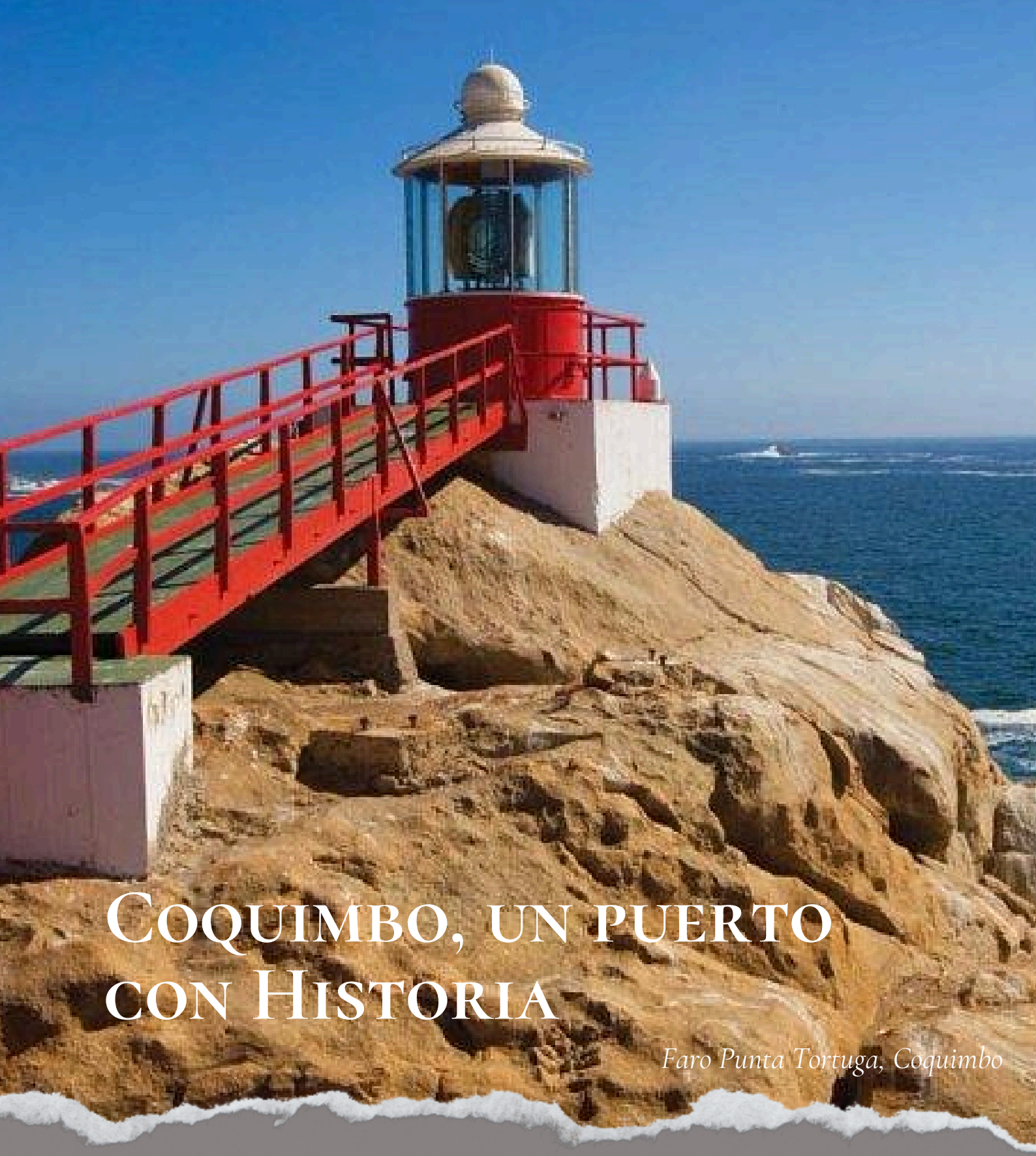


El patrimonio y la memoria son elementos fundamentales para comprender nuestra identidad y nuestra relación con el territorio. El patrimonio puede ser material, como edificios, monumentos y objetos; inmaterial, como tradiciones, relatos y costumbres; natural, como paisajes y ecosistemas; y cultural, como las expresiones y formas de vida que una comunidad reconoce como propias.

A su vez, la memoria puede ser individual, vinculada a nuestras experiencias y recuerdos, y colectiva, construida a partir de las experiencias compartidas por una comunidad. En Coquimbo, patrimonio y memoria se entrelazan en sus paisajes, arquitectura, tradiciones, historias y formas de vida, convirtiéndose en parte esencial de la identidad de quienes habitan este territorio.

Karin Cortés

EDITORA DE REDACCIÓN



Coquimbo, un puerto con Historia

Faro Punta Tortuga, Coquimbo

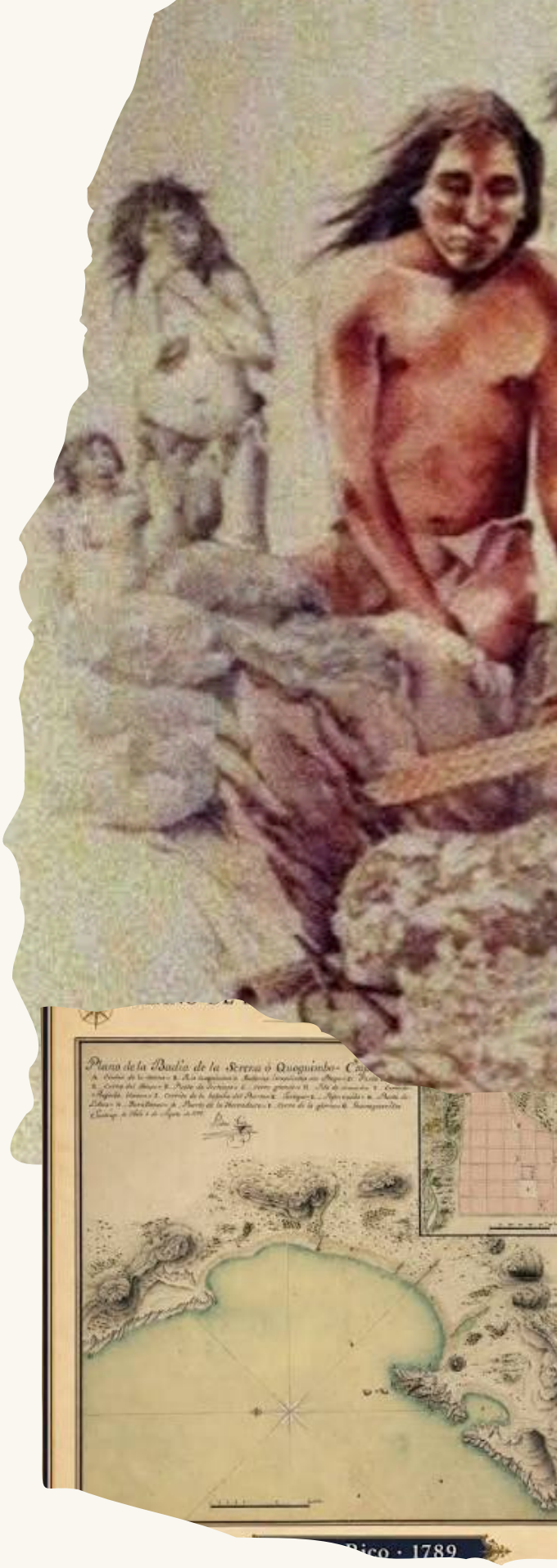
Por Vannia Esquivel,, Bastian Espinoza y Matías Saldias

La ciudad ha crecido junto al mar, pasando de sus primeros asentamientos a convertirse en un importante centro portuario, comercial y minero de la región.

Coquimbo tiene una historia marcada principalmente por su ubicación costera, la actividad minera, el puerto y el intercambio comercial. Su desarrollo no ocurrió de un momento a otro, sino que fue el resultado de distintos procesos históricos que comenzaron mucho antes de la llegada de los españoles.

ANTES DE COQUIMBO
Los primeros habitantes de este territorio

Mucho antes de existir la ciudad de Coquimbo, el territorio estaba habitado por pueblos originarios. En la zona del Norte Chico existieron comunidades vinculadas a las culturas Molle, Diaguita y Chango, que desarrollaron actividades agrícolas, ganaderas, pesqueras y artesanales. La cercanía con el mar fue fundamental. Los habitantes de la zona podían aprovechar los recursos marinos y, al mismo tiempo, establecer relaciones comerciales con comunidades del interior. Posteriormente, parte del territorio quedó bajo influencia del Imperio inca, que avanzó hacia el norte y centro de Chile antes de la llegada de los españoles.



ENTRE DOS MUNDOS
Coquimbo durante la conquista y la colonia

Durante el siglo XVI comenzó la conquista española de Chile. La zona de Coquimbo adquirió importancia por su ubicación estratégica en la costa y por la existencia de recursos naturales. La fundación y desarrollo de La Serena, ciudad muy cercana a Coquimbo, fue fundamental para la organización colonial de la zona. Coquimbo comenzó progresivamente a adquirir importancia como espacio portuario y de conexión entre el interior y el océano Pacífico. Durante esta época también comenzó a desarrollarse con mayor fuerza la explotación de recursos minerales y agrícolas en el territorio.

LA RIQUEZA BAJO LA TIERRA
Coquimbo y la minería

Uno de los elementos más importantes de la historia de Coquimbo es la minería.

Durante los siglos XVIII y XIX aumentó la explotación de minerales, especialmente cobre y otros metales. Esto provocó un crecimiento económico y demográfico de la zona.

Durante el siglo XIX, la minería experimentó un fuerte crecimiento y Coquimbo se convirtió en un punto importante para la salida de minerales hacia otros mercados.
Esto también produjo la llegada de trabajadores y comerciantes, además de inmigrantes extranjeros que participaron en las actividades económicas de la región.

¿Sabías que?...
El paso de Francis Drake por Coquimbo en 1578 dio origen a una famosa leyenda sobre un supuesto tesoro escondido en las cuevas de Guayacán y La Herradura, aunque los registros históricos señalan que su desembarco fue repelido por las milicias de La Serena.

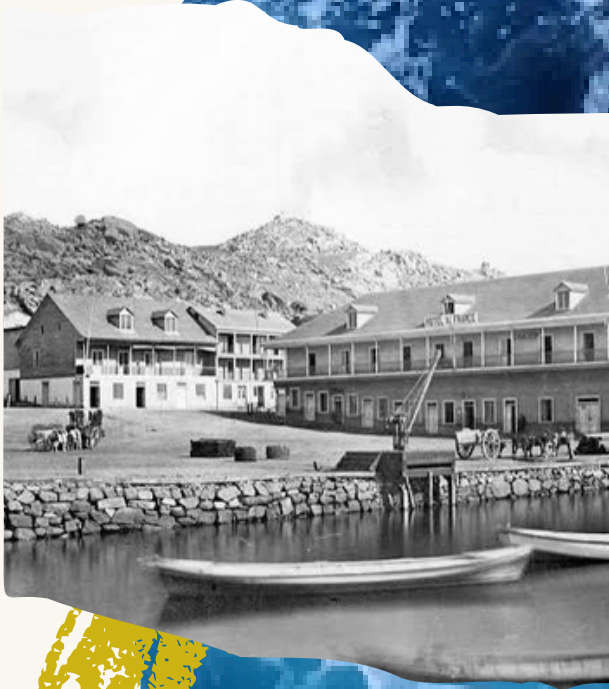
EL PUERTO QUE LO CAMBIÓ TODO
Comercio, barcos e intercambio

El puerto es probablemente uno de los elementos que más ha influido en la identidad histórica de la ciudad.

Gracias a su ubicación, Coquimbo pudo funcionar como un punto de entrada y salida de productos, especialmente minerales provenientes de las zonas mineras del Norte Chico.

Durante el siglo XIX, el puerto tuvo un importante crecimiento relacionado con el comercio internacional. La llegada de barcos extranjeros y la presencia de comerciantes hicieron que Coquimbo adquiriera un carácter más cosmopolita.

La actividad portuaria también favoreció el desarrollo de barrios, negocios, infraestructura y servicios. comercial.



Puerto de Coquimbo, 1867

HUELLAS DEL MUNDO EN COQUIMBO COQUIMBO
La presencia extranjera y su legado

El crecimiento económico produjo la llegada de personas de distintos países, especialmente británicos y otros europeos, que participaron en actividades comerciales, mineras y portuarias. Esta influencia todavía puede observarse en parte de la arquitectura y del patrimonio de Coquimbo.

Un ejemplo importante es el Barrio Inglés, sector que se desarrolló históricamente vinculado a la actividad portuaria y a la presencia de comerciantes y trabajadores extranjeros.

UN SIGLO DE TRANSFORMACIONES
Una ciudad que crece y cambia

Durante el siglo XX, Coquimbo continuó desarrollándose como una ciudad portuaria, minera, pesquera y comercial.

La actividad económica fue cambiando con el tiempo. La minería continuó teniendo gran importancia, mientras que la pesca, el comercio y posteriormente el turismo fueron adquiriendo mayor relevancia. La ciudad también experimentó un importante crecimiento urbano, incorporando nuevos barrios y aumentando considerablemente su población.

LO QUE NOS IDENTIFICA
Patrimonio, memoria e identidad

Estudiar la historia de Coquimbo permite entender cómo una zona costera terminó convirtiéndose en una ciudad importante del Norte Chico las transformaciones del territorio generaron una identidad que actualmente caracteriza a Coquimbo.

Además, estudiar fuentes primarias y secundarias; nos permite conocer no solamente las grandes decisiones políticas, sino también cómo vivían las personas comunes, cómo funcionaban los negocios, cómo era la ciudad y cómo fue cambiando con el tiempo.



Antiguo Hotel Palace a inicios del siglo XX.



Centro cultural Palace, hoy.

LOS CHANGOS: UNA CULTURA LIGADA AL MAR

Por Sophía López
Ethan López

Técnicas, herramientas, tradiciones y memoria de un pueblo que mantiene un vínculo con la costa de la Región de Coquimbo.anece





Los Changos, fueron un pueblo originario del norte chico de nuestro país; clave para el desarrollo de la pesca coquimbana. Dejaron técnicas y un legado que a día de hoy sigue vivo gracias a sus descendientes. A pesar del paso del tiempo; su historia sigue presente en el corazón de la región.

¿ DE DÓNDE VIENE EL NOMBRE "CHANGOS"?

Es importante mencionar que originalmente no se llamaban "Changos", ese es solo el apodo coloquial puesto por los españoles a los grupos de pescadores y recolectadores del litoral de norte de Chile y Perú.

Aunque variaban por zona, uno de los nombres más memorables por el que se identificaban era "camanchacos" que significa "hombre de neblina"; el cual deriva del Aymara, y fue utilizado para dirigirse a aquellos que habitaban las costas envueltos en neblina matinal.

UNA VIDA LIGADA AL MAR

Este pueblo desarrolló una tecnología marina avanzada que se adaptó a la zona en la que vivían, principalmente a la fría corriente de Humboldt que baña nuestras costas.

Destacaron por la creación de herramientas de caza y pesca, y la innovación náutica. Sus herramientas como: arpones, arcos pequeños, redes para pescar y recipientes hechos de cuero de lobo marino, mismo material que usaban en sus balsas; han sido trasmitidas de generación en generación.

UN LEGADO QUE PERMANECE

En la actualidad, muchos pescadores artesanales y buzos de la costa norte de Chile aún utilizan estas herramientas como anzuelos de concha adaptados a la actualidad, además de sus técnicas tradicionales. Si bien desde el siglo XVI se creía que estas comunidades costeras estaban extintas, gracias a la ayuda de registros familiares y estudios antropológicos el 17 de octubre de 2020 se realizó la incorporación de esta etnia como el décimo pueblo originario de Chile, modificando la ley indígena y probando la presencia viva del pueblo Chango.

Por más que el mundo se haya olvidado de ellos, lucharon con perseverancia hasta conseguir el reconocimiento que merecían. Su historia y sus creaciones demuestran que están más presentes de lo que creemos y, a pesar de que los hayan borrado de la historia, nuestra región mantiene un lazo con el pueblo Chango que nunca podrá romperse.

ARQUITECTURA QUE CUENTA HISTORIAS

Espacios que forman parte de la identidad y la memoria de Coquimbo

Por Amariel Paredes, Sophie Mery, Stefania Ramírez, Antonella Olivares, Carol Villarroel



FUERTE LAMBERT: UNA HUELLA VIVA DE LA HISTORIA DE COQUIMBO

Por Amariel Paredes

"En la actualidad, el Fuerte Lambert es un lugar de interés turístico, cultural e histórico"

El Fuerte Lambert constituye uno de los principales testimonios del patrimonio histórico y militar de la comuna de Coquimbo. Su construcción se remonta a 1879, en el contexto de la Guerra del Pacífico, cuando surgió la necesidad de fortalecer la defensa del puerto ante posibles ataques navales. La iniciativa se vinculó con el ingeniero y empresario Carlos J. Lambert, quien impulsó la instalación de esta fortificación estratégica para proteger la zona costera.

Ubicado en el sector de Punta Pelícanos, en el cerro Castillo del Carmen, el fuerte fue concebido como un punto de vigilancia y defensa del puerto de Coquimbo. Su emplazamiento permitía observar el litoral y contribuir a la protección de una zona de gran importancia económica y comercial para la región.

En cuanto a sus características arquitectónicas, la fortificación destaca por sus cimientos de piedra y sus estructuras defensivas, que reflejan las técnicas constructivas de la época. Entre sus elementos más representativos se encuentra el acceso de piedra y la presencia de estructuras que forman parte de su identidad histórica. Asimismo, sobresale la presencia de un cañón Armstrong, pieza de artillería asociada a la defensa costera y considerada uno de los elementos más emblemáticos del recinto.

Desde una perspectiva histórica, el Fuerte Lambert representa los esfuerzos realizados por la comunidad y las autoridades de la época para resguardar el puerto de Coquimbo durante un período de conflicto internacional. Su importancia no radica únicamente en su función militar, sino también en su relación con el desarrollo portuario, la historia regional y la memoria colectiva de sus habitantes.

Con el paso del tiempo, la fortificación sufrió un proceso de deterioro, lo que hizo necesario impulsar iniciativas para su recuperación y conservación. En 2005 se realizaron trabajos de restauración y mejoramiento con el propósito de preservar sus estructuras y poner en valor este espacio patrimonial.

En la actualidad, el Fuerte Lambert es un lugar de interés turístico, cultural e histórico que recibe tanto a habitantes de la región como a visitantes nacionales y extranjeros. Además de ofrecer un espacio para contemplar el paisaje costero, permite acercarse a la historia de Coquimbo y reflexionar sobre la importancia de conservar los vestigios materiales del pasado. Incluso se ha convertido en un punto de encuentro para actividades recreativas contemporáneas, como la búsqueda de personajes virtuales mediante la aplicación Pokémon GO.

En conclusión, el Fuerte Lambert constituye un patrimonio significativo para Coquimbo, ya que conserva parte de la memoria histórica y militar de la ciudad. Su preservación permite fortalecer la identidad local, promover el conocimiento de la historia regional y transmitir a las futuras generaciones la importancia de proteger los monumentos que forman parte de nuestro legado cultural.

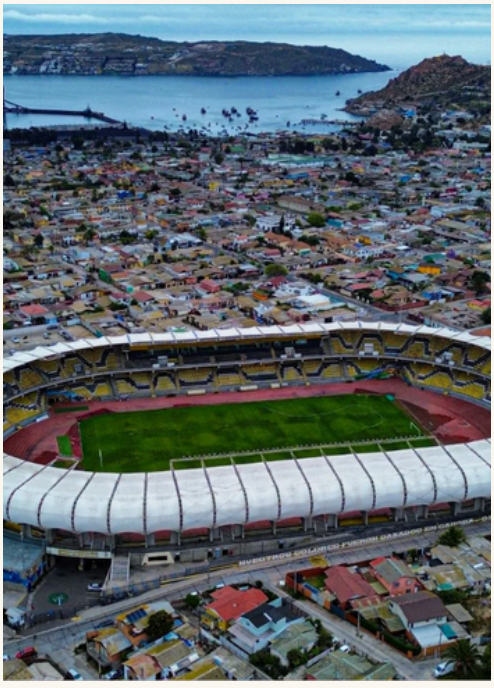
ESTADIO FRANCISCO SÁNCHEZ RUMOROSO

Un espacio donde la historia, el deporte y la identidad se encuentran

POR SOPHIA MERY



Estadio Municipal Francisco Sánchez Rumoroso
, año 1979.



Estadio Municipal Francisco Sánchez Rumoroso en la actualidad.

¿Por qué el Estadio Francisco Sánchez Rumoroso es importante para la Región de Coquimbo?

El origen del Estadio Francisco Sánchez Rumoroso se remonta a la década de 1920, con la antigua cancha conocida como *El Estanque*, ubicada en El Llano.

El terreno fue facilitado y posteriormente transferido a la Municipalidad de Coquimbo. El estadio fue inaugurado oficialmente el 1 de julio de 1970 y recibió su nombre en honor a un reconocido empresario y comerciante inmigrante de origen español, quien fue uno de los pilares fundamentales del desarrollo deportivo local y uno de los fundadores del club regional; Don Francisco Sánchez Rumoroso.

Es un lugar emblemático para la comuna, ya que desde finales del siglo XIX el terreno donde actualmente se encuentra el estadio era utilizado para jugar fútbol. Hoy, conocido también como “El Coloso del Llano”, es la casa del equipo Coquimbo Unido y un espacio profundamente ligado a la historia deportiva de la ciudad.

Además, destaca por su arquitectura y diseño exterior, que imita la forma de un gran barco encallado. Este diseño fue creado por la oficina Montealegre Beach Arquitectos y corresponde a la versión moderna del estadio, inaugurada en 2008. Su concepto náutico rinde homenaje directo a la tradición portuaria y a la identidad pirata de la ciudad.

Hasta el día de hoy, el estadio es considerado un espacio importante porque representa la identidad cultural, la historia porteña y la pasión aurinegra del club Coquimbo Unido. Asimismo, funciona como un importante centro de identidad local y como espacio de desarrollo deportivo y encuentro comunitario, donde más de 10.000 personas pueden reunirse para disfrutar de los partidos y de los principales hitos del equipo regional.

LA CRUZ DEL TERCER MILENIO: SÍMBOLO DE FE E IDENTIDAD DE COQUIMBO

Amariel Paredes

La historia de la Cruz del Tercer Milenio se remonta a 1999, año en que comenzó a desarrollarse este ambicioso proyecto, cuya inauguración se realizó en 2001. Su construcción tuvo como propósito conmemorar el inicio del tercer milenio y los dos mil años del nacimiento de Jesucristo, convirtiéndose en un símbolo de fe y un importante hito para la comunidad coquimbana.



Construcción de la Cruz del tercer milenio. año 2000.

La iniciativa fue impulsada por la Municipalidad de Coquimbo durante la gestión del alcalde Pedro Velásquez. En el desarrollo del proyecto participaron profesionales como Aguirre Mandiola, Carlos Aguirre Baeza, Juan Pablo Parentini Gayani y Álvaro Páez Rivera, quienes contribuyeron a concretar esta emblemática obra.

Ubicada en la cima del cerro El Vigía, en la comuna de Coquimbo, la Cruz del Tercer Milenio es un monumento conmemorativo y religioso de estilo brutalista que destaca por sus imponentes dimensiones y su presencia en el paisaje urbano. Se ha convertido en uno de los principales símbolos de la ciudad y en un punto de referencia para habitantes y visitantes. Su monumentalidad y su valor espiritual la posicionan como una de las construcciones religiosas más representativas de Sudamérica.

Su relevancia no se limita a su estructura exterior. En su interior alberga diversos espacios destinados al culto y la cultura, entre ellos una capilla mayor que conserva valiosos obsequios litúrgicos enviados por los papas Juan Pablo II y Benedicto XVI. También cuenta con una réplica en bronce de La Piedad, la célebre escultura de Miguel Ángel, y un museo que reúne fotografías y antecedentes históricos relacionados con el monumento.

Otro de sus elementos destacados es su conjunto de campanas, cuyo peso total alcanza aproximadamente cinco toneladas y que permite interpretar numerosas melodías, proyectando su sonido hacia la bahía de Coquimbo.

Más que una construcción religiosa, la Cruz del Tercer Milenio representa una parte significativa de la identidad local. Su historia, arquitectura y valor simbólico la han convertido en un referente del patrimonio coquimbano, reuniendo tradición, memoria, cultura y espiritualidad en un monumento que forma parte del paisaje y de la historia de la ciudad.

IGLESIA DE GUAYACÁN: UNA JOYA DE LA ARQUITECTURA METÁLICA EN COQUIMBO

HISTORIA Y PATRIMONIO

Por Antonella Olivares

La Iglesia de Guayacán es un templo católico ubicado en el histórico sector de Guayacán, junto a la bahía de La Herradura, en la comuna de Coquimbo. Antes de su construcción, los habitantes del sector contaban con un pequeño oratorio donde se realizaban los servicios religiosos.

El templo fue construido en 1889 y constituye un valioso testimonio de la arquitectura metálica del siglo XIX en Chile. Su estructura, compuesta principalmente por piezas de acero ensambladas mediante pernos, destaca por su diseño y por el uso de materiales industriales en una edificación religiosa. Debido a su importancia histórica y arquitectónica, fue declarado Monumento Histórico el 14 de diciembre de 1977.

¿Cómo es su arquitectura?

La iglesia presenta una estructura liviana de acero, ensamblada mediante un sistema similar al de un mecano. Sus fundaciones incorporan piedras negras y rieles, sobre los que se dispone la construcción.

Su nave central mide aproximadamente 10,2 metros de ancho por 21 metros de largo. Sobre el acceso principal se levanta una torre central que alcanza los 27 metros de altura, convirtiéndose en uno de los elementos más distintivos del templo.

El edificio cuenta, además, con un espacio destinado a la sacristía, ubicado detrás del muro testero, y una superficie total aproximada de 233,6 metros cuadrados.

Sus muros exteriores están revestidos con planchas metálicas reforzadas mediante nervaduras y estructuras de hierro. En el interior destacan el piso de madera, los revestimientos metálicos y las ventanas con vidrios de colores, que aportan luminosidad y armonía al conjunto. Su cubierta de planchas metálicas onduladas se sostiene mediante una estructura de vigas y diez columnas interiores, cinco a cada lado de la nave.

Dato relevante: ¿qué relación tiene con Gustave Eiffel?

La Iglesia de Guayacán ha sido vinculada con el ingeniero y arquitecto francés Gustave Eiffel, reconocido mundialmente por la construcción de la Torre Eiffel de París. Su nombre se asocia con la expansión de la arquitectura metálica durante el siglo XIX, período en el que el hierro y el acero comenzaron a transformar las técnicas de construcción.

La iglesia constituye un ejemplo del uso de estructuras metálicas prefabricadas y ensambladas, una solución que permitió desarrollar edificaciones resistentes y funcionales. Sin embargo, la atribución directa de su diseño a Eiffel debe tratarse con cautela y verificarse mediante fuentes patrimoniales especializadas antes de presentarla como un hecho confirmado

Un legado que permanece

La Iglesia de Guayacán es mucho más que un lugar de culto: representa parte de la historia industrial, religiosa y arquitectónica de Coquimbo. Su construcción refleja una época en que el desarrollo portuario y minero impulsó transformaciones en la localidad, dejando huellas que todavía forman parte de su identidad.
Conservar este templo significa proteger una pieza significativa de la memoria de Guayacán y reconocer el valor de un patrimonio que conecta el pasado con las generaciones actuales.





Iglesia de Guayacán 1927

LA PAMPILLA DE COQUIMBO: HISTORIA, TRADICIÓN Y ENCUENTRO FAMILIAR

¿CÓMO NACIÓ UNA DE LAS CELEBRACIONES MÁS REPRESENTATIVAS DE NUESTRA REGIÓN?

Por Antonella Olivares

Cada año, durante el mes de septiembre, miles de personas se congregan en La Pampilla de Coquimbo para celebrar las Fiestas Patrias. Entre fondas, comidas típicas, música y actividades tradicionales, este lugar se convierte en un punto de encuentro para familias y visitantes, manteniendo viva una costumbre profundamente arraigada en la identidad local.

Aunque no existe una certeza absoluta sobre el origen de esta festividad, uno de los relatos más difundidos sitúa sus comienzos en 1810, tras la creación de la Primera Junta Nacional de Gobierno, el 18 de septiembre de ese año. Según la tradición oral, la noticia habría llegado a Coquimbo algunos días después, motivando a los habitantes a reunirse en los terrenos de La Pampilla para festejar con cuecas, chicha y otras expresiones populares. Con el tiempo, estas reuniones se habrían transformado en una tradición asociada a las celebraciones patrias de la zona.

Durante el siglo XIX, el lugar fue adquiriendo mayor relevancia como espacio de recreación y convivencia comunitaria. En 1864, en el contexto de la organización administrativa del territorio, los terrenos de La Pampilla pertenecían a Francisco Íñiguez y eran conocidos popularmente como «la Serranía», de acuerdo con antecedentes históricos locales.

Las celebraciones fueron incorporando juegos y competencias que convocaban a personas de todas las edades. Las carreras para niños y adultos, las carreras en tres pies, las competencias de ensacados, el palo ensebado y el vuelo de volantines formaron parte de estas actividades, contribuyendo a consolidar el carácter popular y familiar de la festividad.



Llegada del Presidente Prieto a la Pampilla, óleo sobre tela Mauricio Rugendas (1837).



Panorámica de la Pampilla de Coquimbo.

Un cambio importante ocurrió en 1960, cuando la Municipalidad de Coquimbo comenzó a arrendar el recinto para organizar las actividades dieciocheras. Más adelante, el Club de Leones asumió un papel relevante en la gestión de la celebración, con autorización municipal. Los recursos obtenidos durante este proceso contribuyeron posteriormente a concretar la adquisición de los terrenos a la sucesión Vicuña.

En Coquimbo, La Pampilla es una tradición que cada septiembre vuelve a reunir a las familias y a dar vida a la memoria de la ciudad.

Con el paso de las décadas, La Pampilla creció hasta convertirse en una celebración de gran convocatoria nacional. Durante septiembre, sus terrenos reciben a familias que llegan para instalarse por varios días, compartir preparaciones típicas, disfrutar de espectáculos musicales y recorrer los puestos de comerciantes. Para muchas de ellas, participar en esta fiesta es una costumbre transmitida de padres a hijos, que se renueva cada año.

La Pampilla es mucho más que una celebración dieciochera: es un espacio donde la historia, las tradiciones y la vida comunitaria se encuentran. Su permanencia a través del tiempo refleja el vínculo de los coquimbanos con sus costumbres y con un lugar que forma parte de su memoria colectiva.



La pampilla de Coquimbo, óleo sobre tela del chileno, Israel Roa (1909)



Pampilla de Coquimbo, 1928



Pampilla de Coquimbo,1985.

PLAZA DE ARMAS DE COQUIMBO: CORAZÓN DE LA VIDA CIUDADANA
¿POR QUÉ ES IMPORTANTE LA PLAZA DE ARMAS PARA LA HISTORIA DE COQUIMBO?

Por Carol Villarroel

Ubicada en el corazón del centro histórico de Coquimbo, entre las calles Aldunate, Las Heras, Melgarejo y Borgoño, la Plaza de Armas ha sido, desde el siglo XIX, uno de los principales espacios de encuentro social, cultural y cívico de la comuna. A lo largo de su historia, sus jardines, monumentos y espacios públicos han sido testigos de celebraciones, transformaciones urbanas y momentos significativos de la vida de sus habitantes.

"En sus bancas y rincones habitan los recuerdos de quienes fuimos y de quienes, algún día, también nos recordarán."

El 10 de noviembre de 1846, el Fisco adquirió los terrenos donde actualmente se encuentra la plaza, los cuales habían sido donados por los herederos de Buenaventura Argandoña. Sin embargo, su proceso de embellecimiento comenzó en 1869, cuando el gobernador Francisco Antonio Varela ordenó plantar diversas especies de árboles. Tres años más tarde, en 1872, el empresario Maximiano Errázuriz instaló una pila de agua importada desde Europa, mientras que en 1887 la plaza incorporó los primeros faroles eléctricos de la ciudad, reflejando los avances urbanos de la época.



Plaza de Coquimbo en la década de los treinta

El 17 de septiembre de 1910, en el marco de las celebraciones del Centenario de la Independencia de Chile, se inauguró un quiosco de retreta donado por la colonia libanesa. Esta estructura se convirtió en un importante escenario para la música y las actividades públicas. Posteriormente, en mayo de 1930, se dispuso el ensanchamiento y reacondicionamiento de la plaza, como parte de los cambios experimentados por el centro urbano.



Plaza de Coquimbo posterior al terremoto de 1922.

En octubre de 1958 comenzó la construcción de un nuevo quiosco de retreta y un espejo de agua en el extremo norte de la plaza. En abril de 1959, el antiguo quiosco de 1910 fue desmontado y trasladado a la plaza del sector de La Herradura, donde permaneció durante varias décadas.

En 1987, durante la gestión del alcalde Jorge Morales Adriasola, se construyó una nueva estructura destinada a las presentaciones artísticas, conocida como la Concha Acústica, debido a la forma de su diseño. El proyecto también contempló la instalación de un sistema de aguas danzantes. Sin embargo, a fines de 2003, el techo que cubría el escenario se derrumbó debido al deterioro de sus materiales, por lo que la estructura tuvo que ser retirada.



Plaza de armas de Coquimbo, década de los 80

En 2004, durante la administración del alcalde Pedro Velásquez y con el respaldo del Concejo Municipal, se impulsó una remodelación de la Plaza de Armas. Las obras incluyeron el reemplazo de las baldosas, la construcción de una nueva estructura para actividades artísticas, la instalación de un sistema de aguas danzantes y la creación de un monumento dedicado a los poetas Gabriela Mistral y Pablo Neruda. La renovación fue inaugurada el 7 de mayo de 2005.

Más que un espacio urbano, la Plaza de Armas representa una parte fundamental de la memoria colectiva de Coquimbo. Sus transformaciones reflejan el crecimiento de la ciudad y los cambios en sus formas de convivencia, mientras que su permanencia como lugar de reunión mantiene vivo el vínculo entre el pasado y el presente de la comunidad.

"Más que un espacio urbano, la Plaza de Armas representa una parte fundamental de la memoria colectiva de Coquimbo".



ANDACOLLO: FE, TRADICIÓN Y MEMORIA DEL NORTE CHICO

Por Stefania Ramírez

Cada año, miles de peregrinos llegan hasta Andacollo para honrar a la Virgen del Rosario, conocida cariñosamente como "La Chinita". Entre procesiones, música y bailes tradicionales, esta celebración reúne la fe de las familias y una herencia cultural que forma parte de la identidad de la Región de Coquimbo.

"En Andacollo, la fe no solo se reza: también se canta, se baila y se transmite de generación en generación".

UNA CELEBRACIÓN QUE UNE A LA COMUNIDAD

La Fiesta de la Virgen de Andacollo es una de las manifestaciones religiosas y culturales más representativas de la Región de Coquimbo. Su tradición se remonta a la época colonial y, generación tras generación, ha convocado a familias, habitantes de la zona y peregrinos que llegan para expresar su devoción, cumplir mandas, agradecer favores, pedir protección o mantener viva una costumbre familiar.
La celebración tiene dos fechas principales. La Fiesta Chica se realiza durante el primer fin de semana de octubre, mientras que la Fiesta Grande se celebra entre el 23 y el 27 de diciembre. En ambas ocasiones, Andacollo se convierte en un punto de encuentro donde la fe se expresa mediante la oración, las procesiones, la música y la danza.



Fiesta en Honor a la Virgen del Rosario de Andacollo (Chile) 1838. Autor Claudio Gay.

.

¿POR QUÉ LA LLAMAN "LA CHINITA"?

La Virgen del Rosario de Andacollo recibe popularmente el nombre de "La Chinita", una expresión vinculada a la tradición de los bailes chinos y sus cofradías de músicos y danzantes. En este contexto, la palabra "chino" se asocia tradicionalmente con la idea de servidor o persona que está al servicio de la Virgen. De esta manera, los bailarines manifiestan su devoción a través de la música, el movimiento y el compromiso con una tradición transmitida entre generaciones.



Procesión de la Virgen de Andacollo. Autor Pedro Subercaseaux. 1911.

PROCESIONES, MÚSICA Y BAILES TRADICIONALES

Uno de los momentos centrales de las festividades es la procesión, cuando la imagen de la Virgen recorre las calles de la comuna acompañada por devotos y agrupaciones de baile. Muchas personas llegan caminando hasta Andacollo para cumplir sus promesas y participar de una celebración que combina espiritualidad, encuentro comunitario y expresión cultural.

Los bailes chinos tienen un lugar destacado en esta tradición. Con sus flautas, percusiones, vestimentas y coreografías, rinden homenaje a la Virgen y mantienen viva una expresión cultural característica del Norte Chico. Junto a otras agrupaciones de danza religiosa, contribuyen a que la fiesta sea una experiencia llena de música, color y sentido de pertenencia.



Baile Chino Pescador N°10 durante la fiesta de Andacollo en 1970. Archivo Claretiano Andacollo.
Fundado el 25 de diciembre de 1810.

UNA HISTORIA TRANSMITIDA POR LA TRADICIÓN

El origen de la devoción está acompañado por un relato popular que forma parte de la memoria de Andacollo. Según esta tradición, durante los conflictos que afectaron a La Serena en el siglo XVI, una pequeña imagen de la Virgen habría sido llevada hacia los cerros y escondida para protegerla. Tiempo después, un habitante indígena llamado Collo la habría encontrado. La leyenda cuenta que una voz le indicó: "Anda, Collo", frase que se relaciona popularmente con el nombre de la localidad.

De acuerdo con el relato, la imagen fue acogida y venerada por la comunidad, y con el tiempo la devoción incorporó expresiones musicales y danzas que dieron forma a una tradición singular. Esta narración debe entenderse como una leyenda de origen transmitida por la memoria popular, más que como un hecho histórico plenamente comprobado.



La Virgen de Nuestra Señora del Rosario de Andacollo es una advocación mariana venerada en el Santuario de Andacollo, en la Región de Coquimbo, Chile.
Conocida cariñosamente como "Chinita".

UN PATRIMONIO QUE SIGUE VIVO

La importancia de la Fiesta de Andacollo va más allá de su dimensión religiosa. Es también una oportunidad para fortalecer los lazos familiares y comunitarios, transmitir conocimientos y costumbres, y reconocer el aporte de las agrupaciones de baile que mantienen viva esta herencia cultural.

Cada peregrino que llega, cada músico que toca y cada bailarín que acompaña a la Virgen participa en una tradición que conecta el pasado con el presente. Por eso, la Fiesta de Andacollo es parte del patrimonio vivo de la Región de Coquimbo: una celebración en la que la fe, la memoria y la identidad del Norte Chico continúan caminando juntas.





Coquimbo y la figura del corsario: Tesoros, historia y rebeldía en el puerto

Por Ithiel Campos y Amy Castillo

El valor de la piratería para Coquimbo no radica únicamente en las anécdotas de asaltos coloniales, sino en cómo esos episodios moldearon la geografía urbana, el comercio, la defensa militar y en última instancia, el alma cultural del puerto.





Los registros del pasado retratan a los piratas como auténticos criminales marítimos que ignoraban toda norma para saquear las poblaciones costeras.

Uno de los personajes más conocidos fue el británico Francis Drake, pionero en cruzar el estrecho de Magallanes junto a su tripulación para desembarcar en coquimbo en 1578, dice el mito popular que tras su paso dejó sepultado un
cuantioso tesoro en algún rincón de la bahía de La Herradura.
El misterio de los tesoros enterrados moldeó generaciones de exploradores locales y británicos, convirtiendo cuevas, quebradas y playas en parte del patrimonio oral regional.

A diferencia de otras ciudades costeras que renegaron su pasado de invasiones, Coquimbo resignificó la figura del corsario como símbolo identitario de rebeldía, fuerza y vida marítima. Esto se evidencia en la arquitectura temática, el galeón de la bahía y hasta en los eventos culturales masivos como festivales temáticos. Otro ejemplo a destacar es el club social y deportivo Coquimbo Unido (Los Piratas), con el parche en el ojo y el garfio en su escudo, convirtió el antiguo temor colonial en un motivo de orgullo popular y pertenencia barrial.



Además de aportar a la creación de grupos como La hermandad de la costa Coquimbo, enfocado en buscar e investigar sobre los tesoros y leyendas dejados por los piratas en esta bahía.l patrimonio oral regional.





«Ser coquimbano es del puerto, andar con tu gente en la calle, ir a la caleta, pasear... El ser pirata es la libertad para el coquimbano. Para el huesero es importante, pero para el coquimbano más que nada esa es la identidad: nosotros somos piratas, somos libres. Hay un lienzo que lo dice: el tesoro de Coquimbo es su gente.»

— Testimonio de hincha aurinegro, registrado en la memoria audiovisual del club y la ciudad.

La vida en el mar, dura y expuesta a la intemperie, encontró en la imaginería del corsario un espejo donde mirarse, gente de costa, indómita, acostumbrada a luchar contra la corriente y al margen del poder central.
Coquimbo y sus pobladores logró transformar un trauma histórico en un activo patrimonial. El pirata, que alguna vez encarnó la ilegalidad que venía desde fuera, hoy representa la identidad que nace desde dentro: la del vecino de puerto, el pescador, el trabajador del carbón y el hincha que encuentra en el mito corsario la mejor metáfora de su propia fortaleza.





MADERA, SAL Y MEMORIA: EL RENACER DEL BARRIO INGLÉS DE COQUIMBO

Por Florencia Araya y Josefa Briceño

Hay lugares donde el tiempo no pasa, sino que se acumula pacientemente. El Barrio Inglés de Coquimbo es uno de esos rincones donde la geografía y la historia se entrelazaron para siempre. Lo que nació a mediados del siglo XIX como un terreno financiero al servicio de la minería global, es hoy, tras un largo camino de reinvención, el pulmón cultural y sentimental de la comuna.



Centro cultural Palace



Proyecto de mejora Barrio inglés

Para comprender la atmósfera singular que se respira en sus pasajes añejados hay que mirar hacia la época dorada de la minería regional. Hacia la segunda mitad del siglo XIX, el puerto de Coquimbo se transformó en un imán para inversionistas, ingenieros y comerciantes extranjeros, en su mayoría británicos, atraídos por el auge del cobre de yacimientos como Tamaya y la rápida instalación de modernas fundiciones. Con ellos no solo llegaron los grandes capitales marítimos, sino también un imaginario urbano ajeno a estas latitudes.

Las familias e instituciones inglesas levantaron sus residencias y oficinas con el sello único de la arquitectura victoriana. Así, entre ventanales, corredores interiores y fachadas de tablones traslapados, comenzó a trazarse una fisonomía urbana inusual en el litoral del norte chico. Edificios emblemáticos como la Casona Pirén o el Centro Cultural Palace dejaron de ser meras construcciones para transformarse en el testimonio tangible de un puerto cosmopolita que dialogaba de tú a tú con el comercio mundial.



Agrupación de difusión de la historia del barrio ingles "victorianos del barrio ingles"

Sin embargo, las épocas de esplendor económico suelen tener un fin. Cuando el ciclo del cobre decayó y las dinámicas portuarias cambiaron de rumbo, el Barrio Inglés quedó expuesto al silencio. Durante varias décadas del siglo XX, las viejas casonas corrieron el riesgo latente de perderse entre el deterioro, el olvido y la indiferencia. Pero la madera del norte resiste bien el paso de los años, y la memoria de los coquimbanos demostró ser igual de firme. El valor de este rincón no residía únicamente en la nobleza de sus materiales, sino en la certeza comunitaria de que en esas calles residía el origen mismo de la identidad porteña.

Llegado el cambio de siglo, una alianza entre la comunidad, gestores culturales e instituciones locales impulsó un rescate que devolvió la luz a sus fachadas. El Barrio Inglés inició entonces su metamorfosis más profunda: dejó de gestionar el intercambio de minerales para convertirse en un sector de intercambio creativo y bohemio. Las casonas que alguna vez resguardaron libros contables y despachos de aduana abrieron sus puertas a galerías de arte, salas de teatro, espacios gastronómicos y de fiesta, donde conviven el pasado con la música en vivo y el coquimbano bohemio.

Ese cruce entre el legado victoriano y la pulsión artística contemporánea es lo que hoy convierte al barrio en el corazón cultural de Coquimbo. El antiguo territorio comercial ya no pertenece a una colonia extranjera, sino a los vecinos, artesanos, creadores y viajeros que recorren sus calles día a día. Caminar por el Barrio Inglés al atardecer, cuando la luz dorada baña los portones de madera y el eco de un acorde se mezcla con la brisa de la costa, es comprender que la memoria no es un objeto estático dentro de una vitrina.

Es una conversación continua donde el pasado le da carácter al presente y le ofrece a la comuna un cimiento sólido sobre el cual seguir proyectando su futuro.

"Coquimbo no se puede entender sin su puerto, y su puerto no se puede explicar sin el Barrio Inglés."

-Joel Avilez Leiva, Profesor de Estado en Historia, Geografía y Ciencias Sociales, investigador y escritor chileno, reconocido por su profunda labor en la recuperación y difusión del patrimonio histórico de la Región de Coquimbo





HUMEDAL EL CULEBRÓN: NATURALEZA Y VIDA EN MEDIO DE LA CIUDAD

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE EL HUMEDAL PARA LA REGIÓN DE COQUIMBO?

Diego Rivera

Ubicado en el extremo sur de la bahía de Coquimbo, junto a Playa Changa, el Humedal El Culebrón constituye un ecosistema costero de gran valor ambiental. Se encuentra asociado a la cuenca y al estero del mismo nombre, que conectan sectores interiores con la desembocadura en el océano Pacífico.

Su permanencia depende de distintos aportes de agua, entre ellos las precipitaciones y las escorrentías superficiales y subterráneas. Un antecedente especialmente relevante es que, según investigaciones difundidas por CEAZA en 2026, cerca del 84 % del agua que alimenta al humedal proviene del Canal Bellavista, a través de infiltraciones y pérdidas vinculadas al transporte de agua y al riego agrícola de Pan de Azúcar.

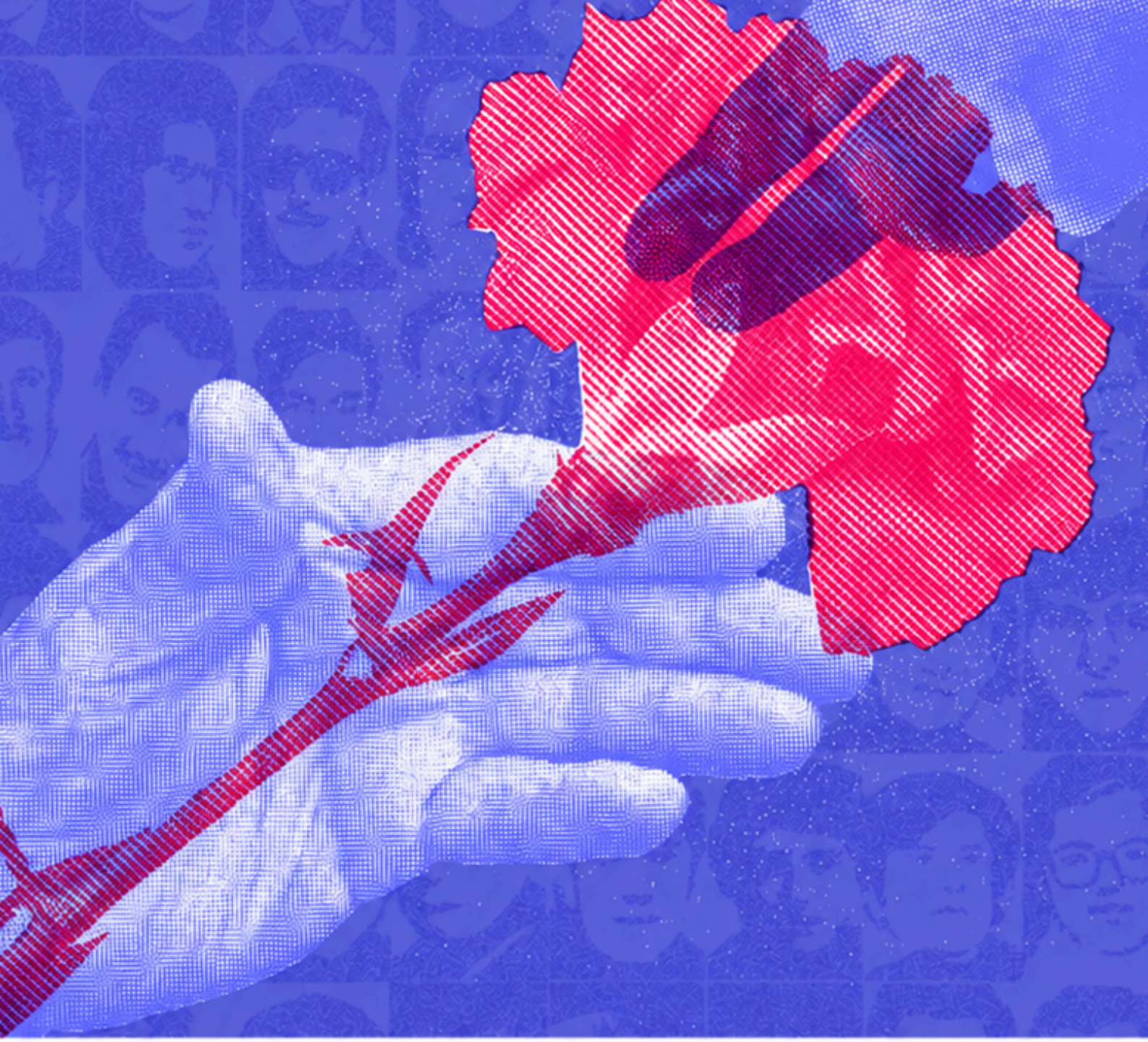
Este espacio natural alberga una importante diversidad de flora y fauna. En el humedal se han registrado más de 80 especies de aves, entre residentes y migratorias, que encuentran allí lugares de alimentación, descanso y refugio. Entre las especies que se pueden observar destacan las garzas, los patos y las taguas.

Además de su riqueza biológica, el humedal cumple funciones ambientales fundamentales: contribuye a la regulación del clima local, al mantenimiento de los ciclos del agua y a la conservación de hábitats naturales en un entorno sometido al crecimiento urbano. Su conexión con la costa también lo convierte en un espacio relevante para comprender la relación entre los procesos naturales y la vida de la ciudad.

Sin embargo, enfrenta amenazas como la expansión urbana, la contaminación y la alteración de sus flujos de agua. Por ello, proteger el Humedal El Culebrón significa conservar no solo la biodiversidad de Coquimbo, sino también un patrimonio natural que forma parte de la identidad y la memoria de su comunidad.







EMOCRACI

Por Sofia Rojas

Entre 1973 y 1990, la dictadura cívico-militar dejó profundas heridas en la Región de Coquimbo. La persecución política, las ejecuciones y las desapariciones forzadas marcaron la vida de numerosas familias y comunidades. A través de lugares de memoria como el Memorial Mirador de los Ángeles, la historia de las víctimas permanece presente y nos recuerda la importancia de defender los derechos humanos y la democracia.

LA DICTADURA EN LA REGIÓN DE COQUIMBO

Por Sofia Rojas



Memorial de la caravana de la muerte en La Serena

El golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 dio inicio a una dictadura cívico-militar que se extendió hasta marzo de 1990.

En la Región de Coquimbo, este período estuvo marcado por detenciones arbitrarias, torturas, ejecuciones políticas, desapariciones forzadas y persecución de personas consideradas opositoras al régimen.

Desde los primeros días de la dictadura, distintos recintos policiales, militares y penitenciarios fueron utilizados para detener a personas por motivos políticos. Entre ellos destacó el entonces Regimiento de Artillería N.° 2 Arica, en La Serena, que se convirtió en uno de los principales centros de detención y tortura de la región.

Uno de los episodios más graves ocurrió el 16 de octubre de 1973, cuando la comitiva militar conocida como la Caravana de la Muerte, encabezada por Sergio Arellano Stark, llegó a La Serena. Ese día, quince prisioneros políticos fueron ejecutados por orden de esta comitiva. Sus cuerpos fueron trasladados al Cementerio Municipal y sepultados clandestinamente en una fosa común. Entre las víctimas se encontraba el músico y educador Jorge Peña Hen.

La represión también alteró la vida cotidiana de las comunidades de Coquimbo. El miedo, los allanamientos y la persecución dejaron huellas en las familias y en la convivencia social. Frente a estas vulneraciones, la búsqueda de verdad y justicia, junto con el trabajo de las agrupaciones de derechos humanos y familiares de las víctimas, se transformó en una forma de resistencia frente al olvido.



Regimiento de infantería n° 21 de Coquimbo (Ex regimiento Arica de artillería n° 2) ubicado en La Serena, fue un lugar de detención y tortura.

MEMORIAL MIRADOR DE LOS ÁNGELES: UN LUGAR PARA RECORDAR

Por Sofia Rojas

El 31 de mayo de 2010 se inauguró el Memorial Mirador de los Ángeles, ubicado junto a la Ruta 5 Norte, en el sector de Guayacán y El Llano. Este monumento fue dedicado a la memoria de Jimmy Christie y Rodrigo Palma, como una forma de honrar sus vidas y mantener presente la historia de lo ocurrido.

La importancia del memorial va más allá del homenaje a los dos niños. Este espacio representa el reconocimiento del sufrimiento de sus familias y de una comunidad que durante años buscó respuestas. También constituye un recordatorio de las graves violaciones a los derechos humanos cometidas durante la dictadura y de la necesidad de preservar la memoria histórica.

Para las nuevas generaciones, visitar y conocer este lugar permite comprender que detrás de los acontecimientos históricos hubo personas, familias y comunidades cuyas vidas fueron profundamente afectadas. El memorial invita a reflexionar sobre la dignidad humana, el valor de la democracia y la responsabilidad colectiva de impedir que hechos semejantes vuelvan a repetirse.

La memoria como responsabilidad del presente
Recordar la dictadura en Coquimbo significa reconocer a sus víctimas, comprender el sufrimiento de sus familias y valorar la importancia de la verdad y la justicia. También implica rescatar las historias locales que forman parte de la memoria colectiva de la región.

Los memoriales permiten transformar espacios asociados al dolor en lugares de reflexión y aprendizaje. Su permanencia contribuye a que las nuevas generaciones conozcan el pasado y comprendan que la defensa de los derechos humanos es una tarea que compromete a toda la sociedad.

Porque detrás de cada nombre hubo una vida; detrás de cada vida, una familia; y detrás de cada recuerdo, una historia que merece ser contada.

"La memoria no pertenece solamente al pasado: también es responsabilidad del presente. Recordar es reconocer a las víctimas, defender la dignidad humana y trabajar para que la injusticia nunca vuelva a repetirse".



Memorial Mirador de los Ángeles, Coquimbo.

FARMACIA PERALTA: MÁS DE UN SIGLO DE HISTORIA AL SERVICIO DE COQUIMBO

En el corazón de Coquimbo, la Farmacia Peralta ha sido testigo de los cambios de la ciudad y de la vida de sus habitantes. Don Abraham Schneiderman, quien lleva cerca de 55 años vinculado a este establecimiento, comparte sus recuerdos, los desafíos de mantener una farmacia independiente y la importancia de preservar una atención cercana, donde la salud y las personas estén por encima del negocio.

Por Emilia Hidalgo, Isidora Gallardo, Sofía Miranda, Constanza Vázquez



UNA FARMACIA CON HISTORIA

Don Abraham, ¿qué nos puede contar sobre los orígenes de la Farmacia Peralta?

Esta historia debe ser muy antigua, porque la farmacia debe tener al menos 150 años en Coquimbo. Primero se llamó Castañedo y después Peralta. Yo nunca le cambié el nombre y ya llevo casi 55 años aquí.

¿Cómo ha cambiado Coquimbo desde que usted comenzó a trabajar en la farmacia?

Han cambiado muchas cosas. Al principio teníamos una relación muy cercana con la gente: atendíamos a los vecinos, les dábamos facilidades e incluso crédito sin garantías. También participábamos en instituciones como Rotary y los Leones, colaborando con distintas iniciativas para la ciudad. Con el tiempo llegaron las grandes cadenas y muchos negocios tradicionales fueron desapareciendo. Coquimbo tomó otro rumbo y se perdió parte de esa solidaridad entre los comerciantes y la comunidad.

"Una farmacia no solo guarda remedios; guarda historias, acompaña dolores y mantiene vivo el valor de cuidar a una comunidad."".

MÁS QUE VENDER MEDICAMENTOS

¿Qué recuerdos guarda de su relación con las personas que han acudido a la farmacia durante todos estos años?

Hemos enjugado muchas lágrimas. La gente a veces no entiende los medicamentos y no sabe para qué sirven. Nosotros estamos para ayudar, para explicar y resolver dudas. Una persona debería poder acercarse al farmacéutico, conversar sobre sus inquietudes y recibir orientación profesional. No se trata solamente de vender un remedio, sino de ayudar a que las cosas se hagan bien.

¿Cuáles han sido las principales dificultades para mantener viva la farmacia?

Nos ha costado mucho enfrentar a las grandes cadenas, que hoy tienen una presencia internacional. Nosotros tratamos de orientar a las personas para que encuentren medicamentos adecuados y más económicos, considerando su calidad. La salud es algo muy delicado y requiere responsabilidad profesional. No debiera tratarse como una actividad meramente comercial.

UNA FARMACIA QUE EVOLUCIONA

¿Cómo ha cambiado el trabajo farmacéutico desde los primeros años hasta hoy?

Ha cambiado muchísimo. Antiguamente, cuando los medicamentos no llegaban con facilidad desde Santiago, en las farmacias preparábamos muchas cosas. Incluso elaborábamos productos que eran necesarios para la comunidad. Hoy seguimos preparando medicamentos mediante nuestro recetario magistral, es decir, fórmulas elaboradas de acuerdo con las necesidades específicas de cada paciente.

¿Qué distingue a la Farmacia Peralta de otros establecimientos?

Nosotros tenemos un recetario magistral que permite preparar medicamentos personalizados, incluso para animales que necesitan dosis específicas según sus características. La idea es que cada persona reciba una preparación adecuada a su receta. Queremos que la farmacia siga siendo un lugar donde la gente pueda acercarse a consultar y encontrar orientación confiable.

"Un patrimonio que sigue vivo
La Farmacia Peralta es parte del patrimonio de Coquimbo, no solo por su historia, sino también por la cercanía, la solidaridad y el servicio a la comunidad. A través de sus años, ha conservado la memoria cotidiana de la ciudad y el valor de cuidar a sus habitantes."

TESTIGO DE MOMENTOS DIFÍCILES

¿Hay algún acontecimiento que haya marcado especialmente la historia de la farmacia?

Recuerdo los terremotos. En varias ocasiones seguimos trabajando cuando gran parte del comercio había cerrado. La farmacia estuvo disponible durante emergencias y eso hizo que muchas personas la recordaran como un lugar al que podían acudir. Con el paso de los años, uno se encuentra con gente de distintos lugares de la región que todavía recuerda esa ayuda.

¿De qué manera siente que la farmacia ha acompañado a las familias de Coquimbo?

Hemos estado al lado de las personas de día y de noche. Han llegado vecinos con problemas de todo tipo, dudas y dificultades familiares. Tratamos de explicarles, ayudarlos a comprender sus recetas y orientarlos para que usen correctamente sus medicamentos. Esa cercanía es parte de lo que hemos intentado mantener durante todos estos años.

UNA HERENCIA PARA LAS NUEVAS GENERACIONES

¿Qué le gustaría transmitir a los jóvenes sobre la importancia de conservar estos lugares tradicionales?

Hay que observarlos y entender lo que representan. La tecnología va a traer cambios enormes, pero no podemos olvidar la importancia del contacto humano. No sería bueno que una farmacia terminara siendo solamente una máquina en la que uno introduce una tarjeta y recibe un paquete de medicamentos. El farmacéutico tiene conocimientos y puede orientar a las personas. Esa función profesional sigue siendo necesaria.

¿Qué espera para el futuro de la Farmacia Peralta y su vínculo con la comunidad?

Queremos que esto siga siendo una luz para la gente, un lugar al que puedan acudir cuando tengan un problema de salud o necesiten orientación. No se trata solamente de comprar, sino también de consultar y encontrar a alguien confiable que pueda ayudarlos. Eso es lo que me gustaría que permaneciera en el futuro.

ALCALDE ALÍ MANOUCHEHRI: COQUIMBO MEMORIA, IDENTIDAD Y PATRIMONIO

Alí Manouchehri Moghadam es el actual alcalde de la comuna de Coquimbo. Exfutbolista profesional, desarrolló gran parte de su vida en esta comuna, donde también construyó su trayectoria deportiva en Coquimbo Unido. Fue elegido alcalde en 2021 y reelegido en 2024.
Su historia personal y vínculo con la ciudad forman parte de la mirada que comparte sobre la identidad, la memoria y el patrimonio coquimbano.

Por: Sofia Rojas, Thayra Carvajal, Martina Espinosa y Carol Villarroel

¿Qué recuerdos conserva de su infancia y juventud en Coquimbo, y de qué manera esas experiencias han influido en su comprensión de la identidad de nuestra comuna?

Llegué a la ciudad cuando tenía aproximadamente seis años. La verdad es que el Coquimbo de aquella época era completamente diferente al de ahora. Disfruté mucho mi infancia porque tuve la oportunidad de recorrer y conocer distintos espacios de la comuna. Mis abuelos me llevaban al campo, conocí el sector rural y también las playas. Podía salir a andar en bicicleta y recorrer lugares que hoy están muy poblados, como Punta Mira y El Sauce. En aquel entonces, muchos de esos sectores todavía no existían como los conocemos hoy.
Tengo recuerdos muy bonitos de esa etapa. Posteriormente, el fútbol también comenzó a formar parte importante de mi vida y me permitió conocer a muchas personas.
Cuando comparo el Coquimbo de mi infancia con el actual, veo una ciudad que ha crecido enormemente. Hoy existen poblaciones hasta las faldas de los cerros, una mayor cantidad de vehículos y un desarrollo inmobiliario mucho más amplio. Antes los desplazamientos eran más cortos. Yo vivía en La Herradura y me demoraba entre diez y quince minutos en llegar al colegio Bernardo O'Higgins.
Creo que el amor que hoy siento por Coquimbo nació precisamente durante mi infancia, gracias a mis abuelos y mi familia, quienes me enseñaron a conocer y disfrutar los lugares más bonitos de esta ciudad.

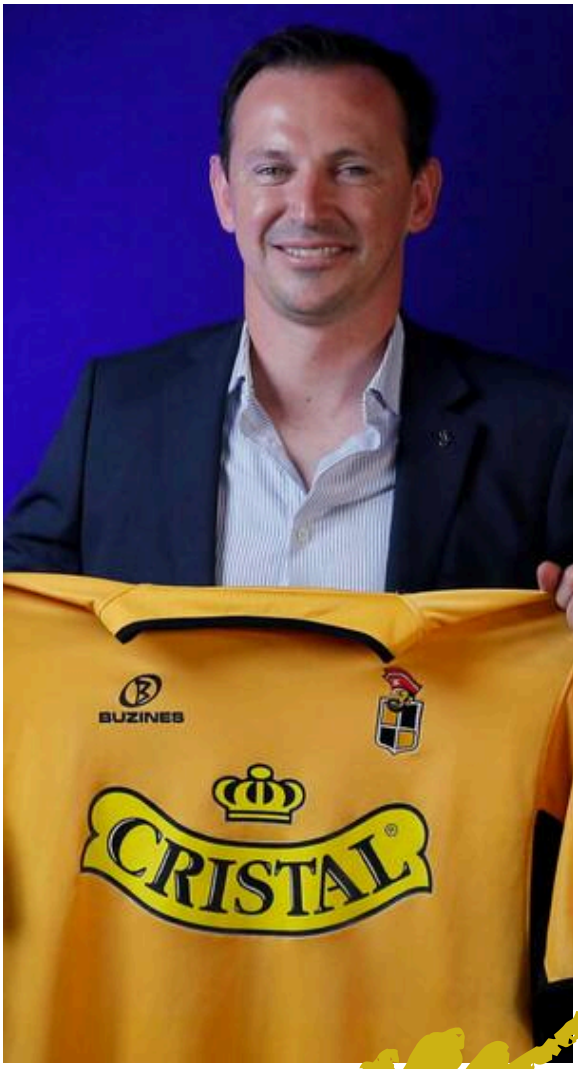


Foto de Pedro Rodriguez, del diario la Cuarta

"LA PAMPILLA ES UNO DE LOS PRINCIPALES SÍMBOLOS DE NUESTRA IDENTIDAD".
ALI MANOUCHEHRI

¿Cómo han cambiado los barrios, las calles y los espacios públicos de Coquimbo desde su niñez hasta la actualidad?

Hay aspectos positivos y negativos. Por una parte, el crecimiento de la ciudad ha generado dificultades para responder a todas las necesidades de sus habitantes. La expansión urbana, el aumento de la población y la falta de recursos municipales hacen difícil llegar a todos los sectores con la rapidez que nos gustaría.

También existen problemáticas sociales complejas, como el narcotráfico y la utilización de jóvenes por parte de organizaciones criminales.

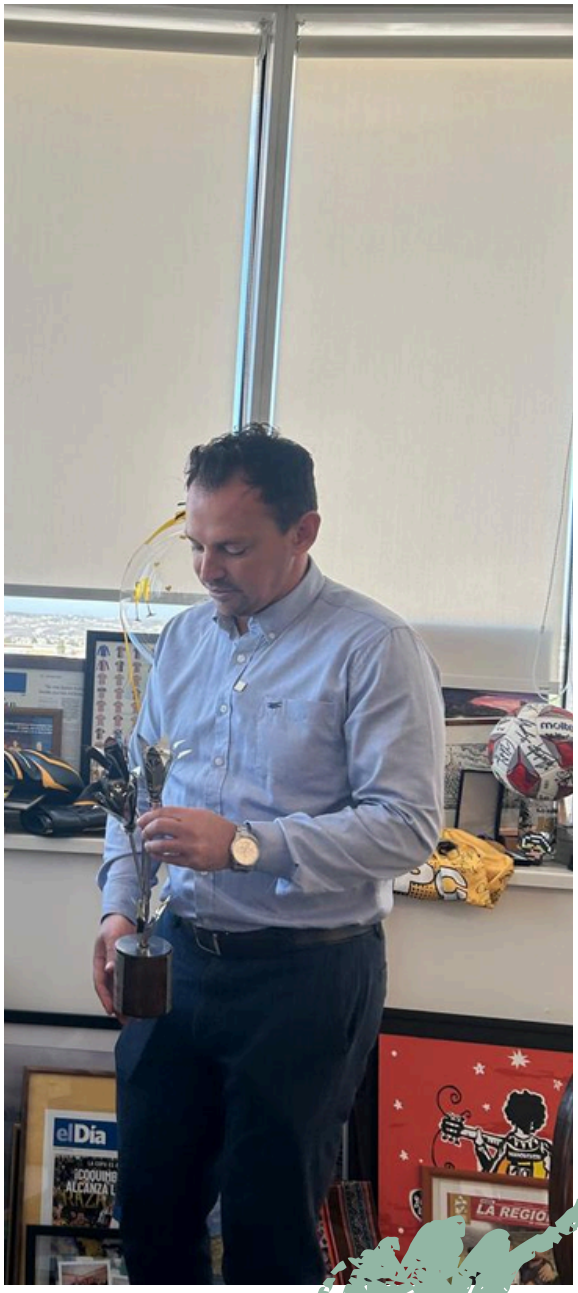
Sin embargo, también se han desarrollado proyectos importantes. Hoy contamos con una costanera que representa un orgullo para los coquimbanos, espacios deportivos, juegos en las playas y lugares recuperados como el Parque O'Higgins. Son avances que se han construido gracias al trabajo de distintas administraciones municipales a lo largo del tiempo.

¿Qué acontecimientos históricos considera fundamentales para comprender la identidad de Coquimbo y cómo han influido en la comuna actual?

Hay muchos acontecimientos importantes. Uno de los que más me gusta es la historia de Coquimbo Unido y sus colores amarillo y negro. Es un relato muy bonito porque representa una identidad que trasciende al fútbol y que une al club con su ciudad.

También tenemos la historia ferroviaria, el desarrollo portuario y minero de Guayacán, el Barrio Inglés y los relatos relacionados con la llegada de los piratas a nuestras costas.

Son acontecimientos que forman parte de nuestro patrimonio y que debemos recuperar para que sean conocidos por todos los coquimbanos. Por ejemplo, muchos no saben que antiguamente existía un ferrocarril que recorría la calle Aldunate y llegaba hasta el puerto. Incluso, la línea de costa era diferente a la actual, porque parte del terreno portuario que conocemos hoy corresponde a rellenos realizados posteriormente.



«CONOCER LA HISTORIA DE COQUIMBO ES TAMBIÉN APRENDER A VALORAR NUESTRO PRESENTE Y ASUMIR LA RESPONSABILIDAD DE CONSTRUIR SU FUTURO».

¿Cómo ha influido la celebración de La Pampilla en la construcción de la identidad cultural de los coquimbanos a lo largo de la historia?

La Pampilla ha mantenido su condición de una de las celebraciones más grandes de Chile. A veces los coquimbanos no dimensionamos lo que tenemos. Es una fiesta que convoca a cientos de miles de personas y que prácticamente funciona durante las veinticuatro horas.

Me ha tocado vivirla tanto como joven como desde mi responsabilidad de alcalde. Hoy tengo que estar muy pendiente de su organización, porque existe una gran responsabilidad para que todo funcione correctamente.

Creo que La Pampilla es uno de los principales símbolos de nuestra identidad. Por eso estamos impulsando la idea de transformarla en el Parque La Pampilla, un espacio que pueda ser utilizado durante todo el año. Me gustaría que los niños pudieran andar en bicicleta, que existieran espacios para practicar skate, patinaje, escalada y trekking, y que las familias pudieran disfrutar de sus miradores y áreas recreativas.

La idea es que este lugar tan significativo para los coquimbanos no sea importante solamente durante las Fiestas Patrias, sino que se convierta en un espacio permanente de encuentro para la comunidad.

¿Qué significado histórico y cultural considera que tiene la Cruz del Tercer Milenio para las generaciones que han crecido junto a este monumento?

La Cruz del Tercer Milenio tiene mucha historia. Recuerdo que cuando estaba en el colegio se realizaban campañas para reunir dinero y colaborar con su construcción. En ese momento uno no dimensionaba la importancia que tendría este monumento para la comuna.

Su construcción fue un proceso que involucró a muchas personas, entre ellas el padre Ramón y el exalcalde Pedro Velásquez. Hoy es uno de los grandes símbolos de identidad coquimbana y destaca por ser uno de los monumentos cristianos más grandes de Sudamérica.

Estamos trabajando en iniciativas para potenciar su entorno, como el desarrollo del Parque de la Cruz. También estamos estudiando la posibilidad de construir un teleférico que conecte la Cruz del Tercer Milenio con el Parque O'Higgins. Son proyectos que permitirían darle mayor reconocimiento a este importante patrimonio de nuestra ciudad.



¿De qué manera la historia portuaria y pesquera ha contribuido a formar el carácter y la identidad de la comunidad coquimbana?
Nuestra identidad viene desde mucho antes, desde los pueblos originarios, particularmente los changos, quienes fueron importantes pescadores y recolectores que habitaron nuestros bordes costeros.

De ahí se origina una tradición vinculada al mar que continúa hasta nuestros días. No solamente hablamos de los pescadores, sino también de los agricultores, recolectores de algas y personas que trabajan extrayendo recursos del mar.

Son actividades que requieren mucho esfuerzo y sacrificio. Son personas que se levantan muy temprano, que enfrentan las condiciones climáticas y que dependen del trabajo diario para llevar el sustento a sus hogares.

Creo que esa historia ha contribuido a formar el carácter de nuestra gente. El coquimbano es una persona esforzada y trabajadora, y esa es una característica que nos identifica.

¿Qué importancia tiene conservar los testimonios de las personas mayores que han sido testigos de las transformaciones históricas de Coquimbo?
Cada persona tiene su propia historia, construida a partir de sus experiencias y vivencias. Por eso es importante que nunca perdamos la memoria de lo que ha ocurrido en nuestro país y en nuestra comuna.

Para lograrlo, debemos rescatar las experiencias de las personas, valorar la lectura, las biografías y los libros de historia. Incluso, los libros pueden presentar distintas versiones de un mismo acontecimiento, porque incorporan relatos de personas que vivieron esos momentos desde diferentes perspectivas.

Es importante que las personas que han contribuido a nuestra historia sean reconocidas en vida. Tenemos personajes coquimbanos que han realizado aportes importantes a la cultura, la música y otras áreas, y muchas veces no les damos el reconocimiento que merecen.

Debemos aprovechar que todavía podemos conocer sus testimonios y aprender de sus experiencias. La memoria de una comunidad se construye también escuchando a quienes han sido parte de ella.



"La memoria de una comunidad se construye también escuchando a quienes han sido parte de ella".

¿Considera que el crecimiento urbano de Coquimbo ha puesto en riesgo algunos espacios que forman parte de su identidad histórica? ¿De qué manera?

Sí. Coquimbo tuvo un crecimiento urbano que no siempre estuvo acompañado de una planificación adecuada. La ciudad se desarrolló en torno al puerto y a distintas actividades económicas, pero hoy enfrentamos las consecuencias de ese crecimiento.

Tenemos una comuna muy centralizada, con sectores que se encuentran bastante alejados de los principales servicios. También debemos considerar los efectos que el desarrollo urbano ha tenido sobre nuestro entorno natural.

La Herradura, por ejemplo, antiguamente tenía una extensión de playa mucho mayor y sus dunas formaban parte del paisaje. Con el tiempo se construyeron edificaciones en esos espacios, lo que significó una transformación importante del entorno.

Por eso hoy estamos preocupados de proteger nuestros campos dunares, los humedales y los espacios naturales. Son lugares que debemos conservar, porque las decisiones que tomemos actualmente tendrán consecuencias para las próximas generaciones.

¿Qué lugares históricos de Coquimbo considera que necesitan mayor reconocimiento, restauración o difusión entre sus habitantes?

Uno de los lugares que estamos trabajando para recuperar es el Barrio Inglés. Antiguamente era un espacio muy bonito, donde se mezclaban la cultura, la música y la bohemia. Con el tiempo, la delincuencia y el deterioro hicieron que perdiera parte de esa identidad.

Durante el último verano impulsamos actividades para recuperar este sector y permitir que las familias volvieran a recorrerlo y disfrutar de sus espacios culturales. Además, hemos adquirido inmuebles antiguos para avanzar en una recuperación más permanente.

Otro lugar importante es Guayacán, que posee un valioso patrimonio histórico y arquitectónico, pero que también presenta sectores deteriorados. Tenemos el desafío de recuperar estos espacios y darles el reconocimiento que merecen.



Foto de diario el día

¿Existe algún proyecto o iniciativa de la municipalidad que esté impulsando la conservación del patrimonio, la cultura y la memoria de Coquimbo para las futuras generaciones?

Nuestra responsabilidad es proteger lo que se ha construido a lo largo del tiempo. Uno de los problemas que enfrenta Chile es que muchas edificaciones patrimoniales se deterioran, terminan siendo vendidas y posteriormente demolidas.

En Coquimbo nos ocurrió con el antiguo mercado municipal, un lugar que tenía mucha historia y que finalmente fue demolido. Fue una situación que me produjo mucha tristeza y frustración, porque intentamos evitarlo, pero no logramos impedir su desaparición.

Actualmente estamos trabajando en la recuperación del Barrio Inglés y hemos adquirido distintos inmuebles patrimoniales. También estamos impulsando iniciativas para recuperar espacios culturales, como el Centro Cultural Palace, y desarrollar nuevos proyectos vinculados a la astronomía y la historia local.

Tenemos la intención de avanzar en la creación de un museo de historia interactivo para Coquimbo. Es importante invertir recursos en estos proyectos porque representan un valor para nuestra comunidad y para las generaciones futuras.

¿Cuáles considera que son los principales desafíos para evitar que las nuevas generaciones pierdan el vínculo con la historia y las tradiciones de Coquimbo?
Creo que uno de los principales desafíos es hacer que la historia sea atractiva. Los tiempos han cambiado y los jóvenes reciben la información de una manera diferente. Hoy vivimos en una generación de la inmediatez, donde las redes sociales influyen mucho en la forma en que consumimos contenidos.

Por eso debemos buscar nuevas formas de enseñar y transmitir nuestra historia. Los museos pueden ser diferentes, más interactivos, con experiencias y relatos que permitan a las personas involucrarse.

Por ejemplo, hemos tenido buenas experiencias con las representaciones históricas en el Barrio Inglés, donde actores vestidos de época cuentan historias y permiten que las personas conozcan el pasado de una manera entretenida.

Tenemos la idea de que el Barrio Inglés se transforme en un museo vivo de historia, donde las familias puedan recorrer sus calles y encontrarse con personajes históricos que les cuenten cómo era Coquimbo en otras épocas.

La historia debe ser algo que las personas puedan experimentar, no solamente leer.

"LA MEMORIA DE UNA COMUNIDAD SE CONSTRUYE TAMBIÉN ESCUCHANDO A QUIENES HAN SIDO PARTE DE ELLA".

.

Si pudiera recuperar alguna tradición, costumbre o espacio de la antigua ciudad de Coquimbo, ¿cuál sería y por qué?

Me gustaría continuar recuperando el Barrio Inglés, pero también avanzar hacia otros sectores, como el Mirador de los Navegantes y El Escuadrón, que tienen características naturales y patrimoniales muy interesantes.

También considero importante recuperar distintos espacios de Guayacán. Son lugares que forman parte de los recuerdos de nuestra comunidad y que tienen un gran potencial para ser puestos en valor.

Tenemos muchos lugares que merecen ser recuperados y que forman parte de la identidad de los coquimbanos. El desafío es trabajar para que las nuevas generaciones puedan conocerlos, disfrutarlos y reconocer su importancia.

Un legado para las futuras generaciones

La conversación permitió conocer una mirada personal e institucional sobre la historia de Coquimbo. A través de sus recuerdos y reflexiones, el alcalde destacó que la identidad de la comuna se construye a partir de sus tradiciones, su relación con el mar, sus espacios patrimoniales y las experiencias de quienes han formado parte de su historia.





Por Cristóbal Espinoza
Martín Guerrero,
Nicolás Araya.

Desde el puerto de Coquimbo nació una pasión que ha unido a generaciones bajo los colores negro y amarillo. Coquimbo Unido es más que un equipo de fútbol: es historia, identidad y orgullo pirata, una historia de esfuerzo y coraje que alcanzó la gloria y quedó grabada para siempre en el corazón de su gente.

LA HISTORIA DEL MEJOR CAMPEÓN: COQUIMBO UNIDO, ORGULLO PIRATA.

El nacimiento de una pasión (1958-1959)

La historia de Coquimbo Unido comenzó a escribirse el 11 de julio de 1958, cerca de las siete de la tarde, cuando un grupo de socios se reunió en el salón de la Municipalidad de Coquimbo. En aquella asamblea se aprobaron el acta de constitución y los estatutos que darían vida a la institución.

Posteriormente, el 30 de agosto de ese año, los documentos fueron formalizados mediante escritura pública ante el notario y conservador de Coquimbo, Juan Watkins O'Neill. Esta fecha de julio es reconocida como el hito fundacional del club, mientras que su personalidad jurídica fue otorgada oficialmente el 20 de mayo de 1959.
Pero el gran sueño de la institución era ingresar al fútbol profesional. Tras meses de gestiones y una larga espera, durante la madrugada del sábado 7 de febrero de 1959 llegó la noticia que la ciudad esperaba: la Asociación Central de Fútbol aprobó el ingreso de Coquimbo Unido con 36 votos a favor.

La noticia desató la alegría de los coquimbanos, que celebraron en las calles el nacimiento de una nueva esperanza deportiva. Así comenzó una historia marcada por el esfuerzo, la perseverancia y el profundo amor por los colores negro y amarillo.



EL FRANCISCO SÁNCHEZ RUMOROSO: EL HOGAR DE LOS PIRATAS

En el corazón de Coquimbo se encuentra el estadio Francisco Sánchez Rumoroso, recinto municipal y hogar de Coquimbo Unido. Conocido cariñosamente como el Gigante del Llano, este estadio es mucho más que un espacio deportivo: es un lugar donde generaciones de hinchas se reúnen para compartir emociones, celebrar triunfos y acompañar al equipo en los momentos difíciles.

Inaugurado originalmente en 1950, el recinto fue remodelado en 2008 para albergar partidos de la Copa Mundial Femenina Sub-20 de la FIFA, realizada ese año en Chile. Su modernización permitió fortalecer su importancia deportiva y consolidarlo como uno de los principales escenarios del fútbol regional.

Con una capacidad cercana a los 18.500 espectadores, el estadio se transforma en una verdadera fiesta cada vez que juega el equipo local. Sus tribunas, teñidas de negro y amarillo, reflejan la identidad aurinegra y la pasión de una hinchada que acompaña a su club con orgullo y fidelidad.

Además, la rivalidad con Deportes La Serena, conocida como el clásico regional, forma parte de la historia futbolística de ambas ciudades y de la identidad deportiva de la Región de Coquimbo.



Vista de norte a sur de la zona donde se emplaza el estadio. Con una incipiente Avenida Videla (en forma horizontal) y con la subida de calle Carmona (vertical). Es difícil precisar el año exacto de la imagen, aunque seguramente corresponde a la primera mitad del siglo XX. (Crédito: Departamento de Turismo, Ilustre Municipalidad de Coquimbo).



Proceso de construcción del moderno Estadio Francisco Sánchez Rumoroso. (Crédito: Facebook Fotos de Coquimbo Antiguo)

|2025-2026: AÑOS DORADOS PARA EL CAMPEÓN

La historia de Coquimbo Unido alcanzó uno de sus momentos más importantes en 2025, cuando el equipo se consagró campeón de la Primera División del fútbol chileno por primera vez en su historia.

La campaña quedó marcada por una destacada regularidad, una gran fortaleza colectiva y el apoyo incondicional de sus hinchas. El equipo alcanzó los 75 puntos en 30 partidos, estableciendo una marca histórica para el campeonato bajo ese formato de puntuación. Su rendimiento también estuvo acompañado por una racha de 15 partidos invictos y otra de 13 victorias consecutivas, cifras que reflejaron el extraordinario nivel alcanzado durante la temporada.

El título significó mucho más que levantar una copa: representó décadas de espera, sacrificio y esperanza para una comunidad que siempre soñó con ver a su equipo en lo más alto del fútbol nacional..

La alegría continuó en 2026, cuando Coquimbo Unido conquistó la Supercopa de Chile tras vencer a Universidad Católica en una definición por penales. De esta manera, el club sumó un nuevo título nacional a su historia y reafirmó el orgullo de sus seguidores.
Estos logros quedarán en la memoria de la institución y de una ciudad que encontró en sus colores una forma de celebrar su identidad.

UNA MISIÓN QUE VA MÁS ALLÁ DEL FÚTBOL

Coquimbo Unido tiene la misión de representar con orgullo a la comuna y a toda la Región de Coquimbo, defendiendo sus colores en las competencias nacionales e internacionales bajo el lema de “Fuerza y Coraje”.

Su labor no se limita a los resultados deportivos. La formación de jugadores busca desarrollar tanto sus capacidades futbolísticas como sus valores personales y sociales, ofreciendo oportunidades para que las nuevas generaciones puedan crecer dentro y fuera de la cancha.

Desde sus orígenes, el club ha mantenido un vínculo especial con la identidad del puerto y con una comunidad que reconoce en el equipo parte de su propia historia. La camiseta aurinegra representa esfuerzo, pertenencia y perseverancia; valores que se transmiten entre generaciones de hinchas y jugadores.

Porque Coquimbo Unido no es solamente un equipo de fútbol: es parte de la memoria colectiva de la ciudad, un símbolo de su gente y una pasión que sigue creciendo con cada partido.

“Ser pirata es llevar a Coquimbo en el corazón. Y cuando juega el aurinegro, juega también el orgullo de todo un puerto.”

LOS MENA: LA MÚSICA QUE MANTIENE VIVO EL CORAZÓN DE COQUIMBO

Desde sus raíces ligadas a los trabajadores del puerto hasta las presentaciones que siguen reuniendo a la comunidad, el Orfeón Municipal Los Mena representa más de un siglo de tradición, identidad y memoria musical coquimbana. Don René Araya Morgado comparte la historia de una agrupación que ha hecho de la música una forma de mantener vivo el espíritu del puerto.

Por María Castillo, Damián Escobar, Juan Saavedra, Constanza Ardiles

Entrevista a don René Araya Morgado

Integrante y director de vasta trayectoria del Orfeón Municipal Los Mena

El testimonio de don René permite recorrer la trayectoria de una de las agrupaciones musicales más reconocidas de Coquimbo: desde sus orígenes vinculados a los fleteros del puerto y la historia de los hermanos Mena, hasta su participación en las celebraciones populares y su actual desafío de incorporar a nuevas generaciones.



¿Cómo nació la tradición musical de la banda y cuál es el origen del nombre "Los Mena"?

La historia de esta agrupación es muy especial y se remonta a mediados del siglo XIX, aproximadamente entre 1838 y 1869. En esos años, un grupo de fleteros del puerto de Coquimbo tocaba instrumentos para amenizar sus largas y exigentes jornadas de trabajo marítimo. Según los antecedentes que conocemos, en 1869 la Municipalidad los contrató oficialmente para participar en actos cívicos. El nombre "Los Mena" nació de una anécdota muy querida: dos hermanos de apellido Mena solían llegar un poco atrasados a las presentaciones. Cuando la gente y las autoridades los veían aparecer a lo lejos, decían con cariño: "¡Ahí vienen los Mena!". Con el tiempo, esa expresión terminó dando nombre a la banda y se convirtió en parte de la identidad musical de Coquimbo.

¿Qué papel tuvieron los primeros integrantes y los hermanos Mena en la consolidación del grupo dentro del puerto?

Los hermanos Mena y los primeros integrantes le dieron a la banda su carácter popular. Eran hombres trabajadores, cercanos a la comunidad y unidos por el amor a la música. Ellos sentaron las bases de un compromiso con Coquimbo: estar presentes en sus alegrías, marchas, actos patrióticos y celebraciones. Gracias a su cercanía y carisma, la comunidad hizo suyo al grupo.

¿Cómo se vinculó la banda con celebraciones emblemáticas de la ciudad, como La Pampilla y las retretas en la plaza?

"Los Mena" son parte importante de la historia de La Pampilla. Los registros históricos señalan que la agrupación fue una de las primeras bandas contratadas formalmente por el municipio para participar en las celebraciones de Fiestas Patrias, hacia la década de 1930 e incluso antes. Las retretas en el sector del Empalme y en la Plaza de Armas también fueron una tradición muy esperada: los fines de semana, las personas salían a pasear y a escuchar marchas, valses, cumbias y melodías tradicionales.

"Mientras exista un coquimbano con ganas de tocar una trompeta o bailar una melodía en la plaza, el espíritu de los hermanos Mena seguirá vivo en el puerto".

¿Cómo era la bohemia coquimbana en sus años dorados y de qué manera acompañaba la música de Los Mena esas jornadas?

Coquimbo siempre ha sido un puerto alegre y bohemio. Durante las décadas de 1950, 1960 y 1970, la vida nocturna tenía mucha actividad en los locales del Barrio Inglés y en los alrededores del puerto. "Los Mena" participaban tanto en eventos formales como en celebraciones populares. Su música acompañaba a trabajadores, marineros y familias, creando un ambiente de alegría y camaradería característico de las ciudades puerto.

¿Qué repertorio e instrumentos caracterizaron históricamente al orfeón y cómo han cambiado con el tiempo?

En sus orígenes, la banda estaba formada principalmente por instrumentos de bronce y percusión, como trompetas, trombones, tubas, bombo y platillos. Su repertorio incluía marchas cívicas, pasodobles y valses. Con el paso de las décadas, especialmente bajo la dirección de maestros como Marco Díaz, la agrupación se modernizó e incorporó instrumentos como bajo eléctrico, guitarra, teclado y batería. Así amplió su repertorio hacia la música tropical, las cumbias, los boleros y otros temas populares que hacen bailar a jóvenes y adultos.

¿Qué importancia tuvieron los directores y músicos de larga trayectoria para mantener viva la agrupación frente a las dificultades?

Su papel ha sido fundamental. Mantener un orfeón durante tantos años requiere autogestión, compromiso y una profunda vocación. Directores como don Marco Díaz, quien estuvo cerca de dos décadas al frente de la agrupación, dedicaron gran parte de su vida a esta labor. No solo enseñaban música: también entregaban disciplina, apoyo y un espacio de pertenencia a jóvenes que necesitaban oportunidades.

¿De qué manera ha impactado en la vida personal y social de sus músicos formar parte de Los Mena?

La banda es una escuela de vida. Muchos integrantes provienen de sectores humildes y, a través de la música, han encontrado oportunidades para desarrollar sus talentos, conocer otros lugares y presentarse en Chile e incluso en el extranjero. También han podido compartir escenario con artistas importantes y crecer como personas. Para quienes forman parte de "Los Mena", llevar el nombre de la agrupación y representar a Coquimbo es motivo de orgullo.

¿Cómo ha sido el recambio generacional y la incorporación de niños y jóvenes al orfeón?

Este es uno de nuestros mayores desafíos y, al mismo tiempo, uno de nuestros mayores orgullos. Actualmente somos cerca de 16 músicos y buscamos abrir constantemente las puertas a niños y jóvenes de la comuna. A quienes llevamos más tiempo nos corresponde transmitir esta herencia, enseñar con paciencia y preparar a las nuevas generaciones para que tomen la batuta y permitan que la banda siga sonando durante muchos años más.



Muro del 2023, un homenaje a la banda de los mena, elaborado con la oficina de la juventud de Coquimbo.

"A quienes llevamos más tiempo nos corresponde transmitir esta herencia, enseñar con paciencia y preparar a las nuevas generaciones para que tomen la batuta y permitan que la banda siga sonando durante muchos años más".

¿Qué significado tuvo la creación del mural dedicado a Los Mena en el centro de Coquimbo y el reconocimiento de la comunidad?

Fue una emoción enorme. Ver nuestro mural en la intersección de Avenida Varela con Lastra nos llena de alegría, porque representa el reconocimiento de la comuna a sus artistas populares. El cariño de los vecinos cuando nos encuentran en el Empalme, así como las iniciativas para reconocer el nombre de la agrupación en la ciudad, nos demuestra que el esfuerzo de tantos años ha valido la pena.

*1**¿Qué legado busca dejar Los Mena a las futuras generaciones de coquimbanos y a la historia musical de Chile?***

Queremos que Coquimbo nunca pierda su identidad ni su alegría. El legado de "Los Mena" es demostrar que la música popular une a la comunidad, ofrece oportunidades a los jóvenes y mantiene viva la memoria de nuestras raíces. Mientras exista un coquimbano con ganas de tocar una trompeta o bailar una melodía en la plaza, el espíritu de los hermanos Mena seguirá vivo en el puerto.



"Los Mena", primera banda contratada por la Municipalidad de Coquimbo para actuar en la fiesta de La Pampilla. De derecha a izquierda, en segundo lugar, Nicolás Rojas, suegro de Zaida Zepeda, donante de esta imagen.
Año 1930.

LEYENDAS DE COQUIMBO: MISTERIOS QUE HABITAN EN LA MEMORIA DEL PUERTO

Entre tesoros escondidos, presencias que rondan antiguas fortalezas y barcos que aparecen entre la neblina, las leyendas de Coquimbo mezclan misterio e imaginación con la historia marítima de la ciudad. Relatos transmitidos de generación en generación que mantienen vivo el lado más enigmático del patrimonio porteño.

Por Anaís Arancibia, Yuliana Aguilera, Anaís Navarro.

EL TESORO ESCONDIDO DE GUAYACÁN

Cuenta la leyenda que, hace mucho tiempo, antiguos piratas llegaron a las costas de Guayacán y ocultaron un valioso tesoro compuesto por monedas de oro, plata y joyas. Lo enterraron con la intención de mantenerlo lejos de las miradas ajenas, pero, según el relato, nunca regresaron para recuperarlo.

Desde entonces, la historia ha despertado la curiosidad de quienes sueñan con encontrar aquella fortuna perdida. Aunque nadie ha logrado dar con el tesoro, algunas versiones sostienen que estaría protegido por una maldición. Así, entre la historia marítima y la imaginación popular, Guayacán conserva el misterio de una riqueza que quizá siga oculta bajo la tierra.



Imagen creada con IA

LOS FANTASMAS DEL FUERTE LAMBERT

El Fuerte Lambert, uno de los lugares históricos más reconocibles de Coquimbo, también forma parte de las leyendas del puerto. Según cuentan algunas personas, al caer la noche todavía podrían sentirse las presencias de antiguos soldados y marinos vinculados al lugar.

Quienes conocen el relato hablan de pasos que resuenan cuando no hay nadie, voces que se pierden en la oscuridad y sonidos que recuerdan a antiguos disparos de cañón. También se dice que algunas figuras fantasmales han sido vistas recorriendo las murallas. Estas historias han convertido al fuerte en un escenario donde el pasado parece confundirse con el misterio.



Imagen creada con IA

"EN COQUIMBO, EL MAR GUARDA HISTORIAS
Y LA MEMORIA DEL PUERTO TODAVÍA SUSURRA SUS MISTERIOS".

EL BARCO FANTASMA DE LA BAHÍA DE COQUIMBO

Otra leyenda habla de un antiguo barco que aparece durante ciertas noches de intensa neblina en la bahía de Coquimbo. La embarcación avanza lentamente sobre el mar y parece estar completamente vacía. Sin embargo, cuando alguien intenta acercarse, desaparece entre la bruma sin dejar rastro.

Según la tradición, podría tratarse de un navío perteneciente a antiguos piratas o marinos condenados a navegar eternamente. Para quienes creen en esta historia, su aparición es como una ventana fugaz al pasado: por unos instantes, el puerto vuelve a encontrarse con los secretos de su historia marítima.



Imagen creada con IA

LEYENDAS QUE FORMAN PARTE DE NUESTRA IDENTIDAD

Los relatos de Guayacán, el Fuerte Lambert y la bahía de Coquimbo forman parte del imaginario popular de la zona. Aunque se transmiten como leyendas y no como hechos comprobados, permiten acercarse a la manera en que la comunidad interpreta sus paisajes, sus construcciones históricas y su vínculo con el mar.

Las leyendas no necesitan revelar todos sus secretos para perdurar. Basta con que alguien vuelva a contarlas, que una noche de neblina despierte la imaginación o que las murallas de un antiguo fuerte nos hagan pensar en quienes estuvieron allí. En Coquimbo, estos relatos mantienen abierta una puerta al misterio y enriquecen la memoria cultural del puerto.

-

PALABRAS DE UNA HUMANISTA

Para mí, hablar del patrimonio cultural de Coquimbo es hablar de una parte de mí. Es hablar de la ciudad que he visto crecer, de sus calles, sus paisajes, sus tradiciones y, sobre todo, de las historias que hacen que este lugar sea mucho más que una ciudad. Cuando investigamos, escribimos y compartimos nuestro patrimonio, no solo estamos hablando de lo que Coquimbo fue, sino también de lo que queremos que siga siendo. A veces vivimos rodeados de lugares que conocemos desde siempre y no nos detenemos a pensar en todo lo que puede haber detrás de ellos. Cada rincón de Coquimbo tiene una historia que debería ser contada, y creo que conocerla nos permitiría mirar nuestra ciudad de una manera diferente, y valorar mucho mas todo lo que forma parte de ella.

Es un orgullo ser parte de Coquimbo, es una ciudad que tiene una identidad propia, con tradiciones y personas que la hacen especial. Creo que conocer el pasado no significa quedarse en él, sino comprender como ese pasado sigue presente en lo que somos hoy. Esta revista nace justamente de esa idea: rescatar historias, imágenes, tradiciones y relatos que forman parte de nuestra identidad y darles un espacio para que sigan siendo conocidos.

Creo que mantener vivo el patrimonio es una forma de agradecer a quienes estuvieron antes que nosotros y de dejarles a las futuras generaciones la posibilidad de conocer y sentirse orgullosas de sus raíces. Porque una ciudad no se construye solamente con edificios y calles, sino también con las historias, recuerdos y tradiciones de las personas que la han habitado.
Como humanista, me quedo con la idea de que conocer nuestro pasado nos ayuda a entender quienes somos hoy. Y como coquimbana, me quedo con el orgullo de saber que pertenezco a una ciudad con una historia especial y que, a través de esta revista, nosotros también estamos ayudando a mantenerla viva.

Estudiante del electivo Comprensión histórica del presente, Martina Espinosa







Revista patrimonio y memoria de Coquimbo

UNA CIUDAD CON MEMORIA

Visitanos en linea

**HTTPS://COLEGIOGABRIELAMISTRAL
COQUIMBO.CL/**

Descubre las historias de Coquimbo
Conoce nuestro patrimonio, revive las tradiciones y descubre los relatos que mantienen viva la memoria de nuestra ciudad. Un viaje por la historia, la identidad y los recuerdos de su gente.




BAZAR